

En torno al profesor Pedro Fernández Falagán

«DON PEDRO, MAESTRO EN HUMANIDAD»

Lic. Alejandro Javier García Montero¹

Este año ha estado en las mentes de muchos de los que nos dedicamos a la enseñanza el debate sobre el papel que debieran jugar las humanidades y su enseñanza en las leyes educativas aprobadas al efecto. Me refiero a las famosas LOE y LOU.

No voy a entrar en disquisiciones legales puesto que en esta breve reflexión pretendo evocar la figura de un maestro, la de don Pedro Fernández Falagán.

Conviene señalar algunas de las paradojas de nuestro currículo que cobran plena vigencia en la actualidad.

Es cuanto menos curioso que en el Postmodernismo² se hayan puesto en cuestión cantidad de dogmas de la religión cristiana (sí, sólo de la cristiana) gracias a un modo de vida que hunde sus raíces en el nihilismo nietzscheano y que sigamos poniendo en tela de juicio ahora las humanidades y todo aquello que no se ajuste a los límites de la técnica. Podríamos señalar más paradojas, como el hecho de que la Teoría de la Relatividad de Einstein unida al falsacionismo popperiano³

1. El autor es licenciado en Teología y Ciencias de la Educación donde obtuvo el premio extraordinario en la Licenciatura en Ciencias de la Educación (Sección Pedagogía). Ha desempeñado cargos en la dirección y administración del Colegio Mayor Oriental de la Universidad Pontificia de Salamanca así como labores administrativas y docentes en el Instituto de Ciencias de la Educación de dicha institución docente católica. En la actualidad imparte docencia de humanidades (Filosofía, Ética y Cultura Clásica) en el Colegio Marista San José de León en los niveles de Bachillerato y Educación Secundaria Obligatoria. Realiza estudios de doctorado en la Universidad de León.

2. Cfr. Lobato Valderrey, T., *Historia del Pensamiento*, Dykinson, Madrid 2001, 286 y ss.

3. Cfr. Monserrat, J., *Epistemología evolutiva y teoría de la ciencia*, Publicaciones de la Universidad Pontificia de Comillas, Madrid 1987.

suponen una gran crisis en la física tradicional, la que se sigue estudiando en nuestro sistema de enseñanza por ser la única forma válida⁴.

La técnica y las concepciones antropológicas cibernéticas están imponiendo una dictadura terrible en nuestra sociedad, y como reflejo de la misma, en nuestros sistemas educativos⁵.

Si bien la crisis nihilista pretende superar la racionalidad y positivismo hegelianos síntesis de la Ilustración más científicista, el Postmodernismo supone una vuelta, mucho más radical si cabe, a una concepción de hombre que dista mucho de la exaltación romántica del espíritu humano propuesta por el Romanticismo y que tuvo su reflejo en el arte, la literatura, la religión...

Esta concepción postmodernista trata de presentar al hombre como una máquina de la cual no forman parte para nada los sentimientos. El sentimiento más dañino para los defensores de esta escuela «tornillera» es el sentimiento religioso. La razón es obvia, porque la religión cristiana en general, y el catolicismo en particular, abrieron nuevos puentes de religación con el Concilio Vaticano II⁶.

La característica fundamental de las propuestas conciliares es la de la consecución del equilibrio entre inmanentismo y trascendencia. Este equilibrio debe buscarlo el ser humano en su interior con la ayuda de la Iglesia, madre y maestra de los creyentes y hombres de buena voluntad.

El postmodernismo en un principio analizó el hecho religioso en frío, como hecho subjetivo exclusivamente inmanente. Todavía quedaba algún resquicio para que se pudiera formar a los alumnos en religión, confesional o no.

Sin embargo, pasadas casi dos décadas, actualmente la religión no tiene cabida alguna en nuestro sistema educativo⁷ ya que todo aquello que se salga de la técnica es tenido como peligroso.

Por ello, si bien las primeras críticas a la religión vinieron de los ámbitos más racionalistas, incluso de las humanidades, hoy en día una nube tóxica se cierne sobre todo aquello que implique razonar, pensar, religarse, creer, en definitiva humanizar.

Para muchos pensadores e intelectuales, mientras sus disciplinas atacaran la religión y las creencias cristianas como fundamentos de la cultura occidental, con el cúmulo de libertades que nuestros sistemas han alcanzado, no había ningún problema de incompatibilidades vitales⁸.

4. Cfr. Lozano Leyva, M., *De Arquímedes a Einstein*, Debate, Madrid 2005, 202 y ss.

5. Cfr. Barrio, J. M^a, *Elementos de Antropología Pedagógica*, Rialp, Madrid 2000, 78-96.

6. Cfr. Johnson, P., *Historia del Cristianismo*, Vergara, Barcelona 2004, 681 y ss.

7. Cfr. Logse, Loe...

8. Cfr. Bueno, G. *Ensayos Materialistas*, Madrid 1972.

Es evidente que en Occidente se han alcanzado las libertades y derechos fundamentales desde los tiempos lejanos del año 1188 año en que reunidos los estamentos sociales de las ciudades del Reino de León, se empiezan a gestar toda una serie de principios que posibilitarán los cambios pertinentes, siglos después, para suscitar el paso de una sociedad feudal a una sociedad burguesa, y de una sociedad burguesa a una sociedad democrática, una vez caído el antiguo régimen. Curiosamente es en esa vieja nacionalidad donde se gesta el saber universitario hispano en Salamanca, gracias a su rey Alfonso IX y a la Iglesia Católica, unos pocos años después⁹.

Ahora en nuestro siglo XXI estamos viendo como se desmoronan muchos de los principios que teníamos como asentados. La pugna con el Islam denota que la democracia tiene muchas virtudes, pero que en el fondo es débil, porque así debe ser, según principios liberales, para que se pueda regenerar de manera continuada. El Islam tiene muchos defectos, pero indudablemente es mucho más fuerte que la democracia¹⁰.

Los intelectuales actuales, se han quedado paralizados ante el ataque sistemático contra las humanidades lanzado por las actuales corrientes socialdemócratas. Al fin y al cabo, eran muchos los que pensaban que si habían contribuido al ataque contra la presencia de la religión en la escuela, nunca serían tocadas disciplinas como la literatura, la lengua, la historia del arte, la filosofía, la ética¹¹...

Sin embargo, ahora conviene sacrificar a estas materias a favor de otras como la educación cívica (mucho más materialista como formación convencionalista social), la física, las matemáticas... hasta la música desaparecerá como asignatura.

Convendría recordar a nuestros intelectuales progresistas que tanto hicieron por eliminar el hecho religioso el famoso escrito del pastor evangélico alemán Martin Niemöller atribuido erróneamente a Bertolt Brecht¹²:

«Primero vinieron por los comunistas y no dije nada porque yo no era comunista.

Luego vinieron por los judíos y no dije nada porque yo no era judío.

Luego vinieron por los sindicalistas y no dije nada porque yo no era sindicalista.

9. Cfr. Carretero, A., *El antiguo Reino de León*, Edilesa, León 2004, 289 y ss.

10. Cfr. García Montero, A., *Falacias islámicas y propuestas educativas para Europa* en Foro de Educación 3 (2006).

11. Cfr. Esteban, L. y López, R. *Historia de la Enseñanza y de la Escuela*, Tirant lo Blanch, Valencia 1994, 508 y ss.

12. Brecht, B. *Devocionario Doméstico*, Hiperión 1998.

Luego vinieron por los católicos y no dije nada porque yo era protestante.

Luego vinieron por mí, pero para entonces ya no quedaba nadie que dijera nada».

Y es que, parafraseando, primero vinieron a por la religión, pero como era ateo o agnóstico, contribuí a ello. Después vinieron a por las humanidades, pero como era materialista, no le conferí mayor importancia. Después a por el cristianismo, pero como apostaba por la Alianza de Civilizaciones, me alegré. Se cargaron la democracia por respeto al Islam y a Oriente, pero como apoyaba al pueblo palestino vendé mis ojos con el famoso pañuelo de la resistencia juvenil, pero al final vinieron a por mí, y lapidaron todo lo que Occidente había tardado en conseguir veintiún siglos.

La democracia y el cristianismo han luchado, unas veces entre sí y otras conjuntamente, con el fin de defender un concepto de sociedad basado en el respeto a la persona humana. Este respeto se debe construir día a día, por ello el concepto de democracia es tan dinámico como el de salvación y educación. Porque una vez asentados los principios, y afianzando la autonomía de cada campo –el político, el religioso y el educativo– debemos entre todos construir la vida de toda la sociedad y de cada una de las personas que la formamos.

Esta oposición entre política y cristianismo nada ha beneficiado a la educación donde se sigue enquistando, con numerosos intereses, la dicotomía entre propuesta educativa pública y propuesta educativa de iniciativa privada¹³.

A nadie se le escapa que todo servicio público no debe partir exclusivamente de la iniciativa pública. La Iglesia tiene tanto derecho a enseñar como los poderes públicos, al igual que existen taxis y empresas privadas de transporte de viajeros que prestan un servicio público regulado por las administraciones públicas pertinentes.

El cambio forzado para imponer una concepción de *homo faber* frente al *homo sapiens*, supone no sólo un retroceso en la evolución, sino sobre todo el fracaso social de lo conseguido durante tantos siglos. El laicismo es el gran impulsor de este cambio, hasta el punto de reconocer los derechos de los simios frente a los de los embriones, hasta el punto de equipararlos a los disminuidos psíquicos, cosa hecha ya por el nacional socialismo alemán en épocas pretéritas de infausto recuerdo. Aquí se manifiesta otro síntoma de involución biológica, que podríamos unir a la involución social que supone el recorte de libertades propuesto por el Islam para la sociedad en general y las mujeres

13. Cfr. Capitán Díaz, A., *Historia de la educación en España*, Dykinson, Madrid 1994, 569 y ss.

en particular. Y es que el *homo faber* es el ser humano casi máquina más programable y manipulable que pueda haber.

La educación si sigue por estos vericuetos terminará en una Formación Profesional de Autómatas para desempeñar puestos sociales previamente seleccionados por los gobiernos o por las empresas. Lo que ha de diferenciar a un sistema educativo de una Formación Profesional es la incidencia en formación y estudio de disciplinas de humanidades. Porque el desempeño profesional no sólo ha de basarse en la calidad de un trabajo bien hecho, sino en la excelencia personal. Eso es lo que tratamos de formar e inculcar, aunque a veces no lo conseguimos, en nuestros alumnos los que nos dedicamos a enseñar materias de humanidades, sigan o no con mayor o menor acierto el método científico experimental.

Y en esta locura surge un personaje que habitualmente la sociedad, o al menos una parte interesada, lo silencia. Es el humanista. No es intelectual y además manifiesta sus criterios con una inusitada firmeza basada en la humildad de la experiencia de los años y de un trabajo continuado hasta su extinción como peregrino terrenal.

Ese humanista por excelencia es don Pedro Fernández Falagán. Él es consciente de que el trabajo no se puede parar, para afianzar sociedad y democracia en el indiscutible nexo de unión entre estos dos conceptos: la educación.

Don Pedro ha sido y es un pilar de otros tantos de la cultura occidental. Sus enseñanzas en filosofía, didácticas, pedagogía, educación formal, educación no formal, educación especial, formación continua... no parten tan sólo de una prodigiosa personalidad, ni siquiera de una labor callada y constante. Parten, y él es consciente, de una creencia en la persona humana y en sus valores supremos de libertad y amor, que tienen su origen en la persona de Jesús y en su Evangelio.

Don Pedro, es así maestro en humanidad por excelencia. Porque esta excelencia parte de una experiencia religiosa que no le es propia y que día a día ha ido interiorizando desde su formación en el aspirantado de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos.

Como persona generosa que es, no sólo ha interiorizado en sí estas enseñanzas, sino que las ha transmitido día a día en sus clases, en el trabajo, en su querida Universidad Pontificia (no tan querido para ella en algunas ocasiones).

Don Pedro hace que cada uno nos religuemos día a día con nuestra propia realidad y con la realidad de los demás en sus palabras, siempre amables y sensatas.

También tiene presencia la realidad trascendente. En él otorga sentido a toda la existencia haciendo de ésta su magisterio como prolongación de la experiencia pascual de Cristo Resucitado enseñando sus llagas para proclamar la Buena Noticia.

Don Pedro hace realidad la fiesta religiosa de cualquier comunidad cristiana. Si el dicho tradicional de cualquier velada lúdica es «de la Misa a la mesa», el profesor Falagán hace todo un compendio de vida con un dicho, «de la Eucaristía a la palestra y de la palestra a la Eucaristía». Estoy seguro que la asignatura más importante de su vida diaria es la celebración eucarística, porque sin ella don Pedro no sería más que un intelectual, importante, sí, pero poco humano y nada humanizador.

Recuerdo que al compositor y gran músico navarro Carmelo Erdozáin le solían alabar toda su obra musical. Sin embargo, cuando él entregaba una tarjeta de visita a alguna autoridad civil o eclesiástica, debajo de su nombre indicaba su única y verdadera condición, la de sacerdote.

Del mismo modo para don Pedro la única tarjeta de visita posible es la del sacerdocio, y más concretamente la del Evangelio de San Juan: «*la Verdad os hará libres*»¹⁴. Todo aquel que quiera acercarse a su vida y a sus numerosas obras deberá repetir e interiorizar como principio de vida este versículo joánico.

Sus últimos estudios bibliográficos sobre dislexia, podrían resumir toda su vida: evitar las confusiones de cambios en la consecución de la verdad, tal como hemos querido referir en este pequeño ensayo, al modo de los cambios lectores que se producen en este trastorno.

De la Valduerna a Salamanca camina un nuevo Sancho con locura de Quijote. Pisa tierra y sabe que los molinos, aunque a veces se disfrazan de gigantes, maquilan mentiras. Y que se pueden demoler con la palabra como lanza y la verdad como escudo. Ese es don Pedro Fernández Falagán, maestro en humanidad.

Quisiera en estas breves líneas agradecerle todo lo que usted me ha enseñado sin apenas haberme impartido clases, porque he aprendido mucho codo con codo en el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Pontificia de Salamanca, en los paseos –verdaderas clases magistrales–, en cada encuentro en Salamanca y en León, en cada llamada de teléfono y sobre todo disfrutando de su compañía cuando mi padre hacía las maletas en el hospital para partir hacia la casa del Padre Eterno.

Para finalizar expongo esta definición de sabio¹⁵:

«El verdadero sabio, si quiere dar honor a su Patria y cumplir con su oficio, contribuyendo con luces y estudio a la perfección de la Ciencia a que se dedicó, hará uso de su entendimiento y buscará la verdad en cualquier parte»¹⁶.

14. Jn 8, 32.

15. Labrador, C. y Pablos (de), J. C., *La Educación en los papeles periódicos de la Ilustración española*, Centro de Publicaciones M.E.C., Madrid 1989, 193.

16. *Memorial literario, instructivo y curioso de la Corte de Madrid*, julio 1787.

No hay mejor definición que ésta para describir la labor del compañero docente, amigo y maestro en humanidad que es el profesor y presbítero Pedro Fernández Falagán puesto que seguimos la máxima orteguiana de que «la verdad tiene validez en sí misma con independencia de su utilidad», tal como hemos tratado de recoger en las paradojas enunciadas para criticar el positivismo absurdo del postmodernismo¹⁷. Él, en palabras de Olegario González de Cardedal, sí que se ha tomado la educación como principal problema moral de Europa para enseñar a mirar, a leer, a pensar, a decidir, a dialogar, a convivir, a descubrir, a esperar, a renunciar y a vivir¹⁸.

Referencias bibliográficas

- BARRIO, J. M^a. *Elementos de Antropología Pedagógica*, Rialp, Madrid 2000.
BRECHT, B. *Devocionario Doméstico*, Hiperión 1998.
BUENO, G. *Ensayos Materialistas*, Madrid 1972.
CARRETERO, A. *El antiguo Reino de León*, Edilesa, León 2004.
CAPITÁN DÍAZ, A. *Historia de la educación en España*, Dykinson, Madrid 1994.
ESTEBAN, L. y LÓPEZ, R. *Historia de la Enseñanza y de la Escuela*, Tirant lo Blanch, Valencia 1994.
GARCÍA MONTERO, A. *Falacias islámicas y propuestas educativas para Europa* en Foro de Educación 3 (2006).
Id., ORTEGA: Razón y Perspectiva. Raciocionalismo, en *Historia Didáctica de la Filosofía –Manual para Bachillerato–*, en preparación editorial.
GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O. *Educación y educadores, el primer problema de Europa*, PPC, Madrid 2003.
JOHNSON, P. *Historia del Cristianismo*, Vergara, Barcelona 2004.
LABRADOR, C. y PABLOS (DE), J. C. *La Educación en los papeles periódicos de la Ilustración española*, Centro de Publicaciones M.E.C., Madrid 1989.
LOBATO VALDERREY, T. *Historia del Pensamiento*, Dykinson, Madrid 2001.
LOZANO LEYVA, M. *De Arquímedes a Einstein*, Debate, Madrid 2005.
– *Memorial literario, instructivo y curioso de la Corte de Madrid*, julio 1787.
MONSERRAT, J. *Epistemología evolutiva y teoría de la ciencia*, Publicaciones de la Universidad Pontificia de Comillas, Madrid 1987.

17. García Montero, A., Ortega: Razón y Persepectiva. Raciocionalismo, en *Historia Didáctica de la Filosofía –Manual para Bachillerato–*, en preparación editorial.

18. Cfr. González de Cardedal, O., *Educación y educadores, el primer problema moral de Europa* 153-159.

«DON PEDRO, PORTADOR DE VALORES»

María José Fínez Silva¹

- Hacer una única definición de lo que entendemos por «valores» es harto complicado, por eso para iniciar la exposición voy a dar unas pinceladas sobre las diferentes acepciones que tienen los valores:
 - Unos criterios por los que discernimos si algo es bueno o malo, correcto o incorrecto, esencial o insignificante.
 - Unas convicciones personales que determinan cómo debemos enjuiciar algunas cuestiones específicas.
 - Unas creencias que estipulan quiénes somos.
 - Unos puntos de vista que nos proporcionan un nexo de unión con la sociedad.
 - Un código ético interiorizado.
 - Unos conceptos por los que se autodefinen las sociedades.
 - Unas opiniones nacidas de la religión, la ley o el uso.
 - Unos ideales, normas o tradiciones que configuran nuestra conducta.
 - Unos factores primordiales que gobiernan nuestra existencia y afectan a nuestra forma de vivir.

1. La autora es licenciada en Psicología por la Universidad de Salamanca y se especializó cursando el master de Orientación y Mediación Familiar en la Universidad Pontificia de Salamanca. Ha trabajado como psicóloga, orientadora y mediadora en el Centro Penitenciario de Topas (Salamanca) desarrollando programas de intervención con internos. También ha desempeñado sus funciones en despachos de León y Zamora. En la actualidad trabaja como educadora en la Excelentísima Diputación Provincial de León y cursa estudios de doctorado en la Universidad de León. Mantiene una estrecha amistad con el profesor Fernández Falagán ya que don Pedro ejerció labores pastorales en la zona de donde es oriunda la autora, la comarca zamorana de Sanabria.

- Unos atributos como independencia, valentía, optimismo, instrucción, respeto, sinceridad, integridad, tolerancia, autodisciplina, cortesía, justicia, honor, generosidad, fe, humildad, espiritualidad, benevolencia, amor²...

El código ético que componen nuestros valores personales se adquiere mediante una educación moral explícita y especialmente con el aprendizaje vicario a través de terceros. Es muy difícil que un valor, a modo de atributo personales, haya surgido *ex novo* en una persona. Los valores que adornan, por lo general, a cualquier persona le han sido donados. Otra cosa es que, luego, hayan sido desarrollados más o menos por esa persona, en función de cómo se haya esforzado y empleado su propia libertad³. Las fuentes que nos hacen interiorizar determinados valores están en nuestro entorno: el núcleo familiar, la escuela, el grupo de pares, religión, medios de comunicación...

Actualmente sufrimos una lastimosa carencia de los valores antañones y se ha producido una diversificación de las estructuras sociales, aún así hay tres factores que permanecen inmutables:

- El modo en que se comunican los valores y se enseñan⁴. Infundir valores no significa fabricar clones morales. Se trata de ejemplificar y enseñar las convicciones más importantes y después aceptar la individualidad de la persona y su prerrogativa de modificar tales convicciones.

- Los valores mismos.

- El propósito de esos valores, que es crear personas íntegras, observantes de la ley, pródigas, respetuosas y genuinamente buenas, que además sean independientes, con un estilo propio y, lo más importante, *capaces de aportar algo a la sociedad*⁵.

La sociedad en la que nos desenvolvemos es una sociedad inmersa en una vorágine de cambios constantes. La sociedad se transforma y se adapta a las modificaciones muy rápidamente, de manera que en ocasiones no tenemos tiempo suficiente para afianzar y digerir todas estas modificaciones. Como resultado nos encontramos con un déficit de valores humanos expresados dentro de una sociedad cada vez más empobrecida.

Es importante retomar todos aquellos valores que se han quedado más anquilosados, independientemente de que nos suponga un esfuerzo y de que sea el camino más duro. Una sociedad sana es aquella en la que sus individuos

2. Davidson, A., *Los secretos de los buenos padres*, Medici, Barcelona 1998, 167 y ss.

3. Polaina, A., *Familia y autoestima*, Ariel, Barcelona 2003, 55 y ss.

4. Tierno, B., *La psicología de los jóvenes y adolescentes*, San Pablo, Madrid 2004, 23 y ss.

5. Corkille, D., *El niño feliz, su clave psicológica*, Gedisa, Barcelona 1992, 147 y ss.

son saludables, por extensión es preciso hacer hincapié en la imperiosa necesidad de reforzar todos los valores positivos que nos definen como seres humanos.

Por suerte, tenemos verdaderos ejemplos vivientes de auténticos seres humanos con unos valores excepcionales. Un claro candidato es don Pedro Fernández Falagán, teólogo, pedagogo, amigo... una persona digna de ser destacada como baluarte y defensor de todos los valores propios del humanismo cristiano y occidental. De lo que toda la vida se ha llamado «ser persona».

Don Pedro Fernández Falagán encarna una gran lista de valores positivos, me gustaría destacar unos cuantos para dejar evidencia de la calidad humana que tiene y para constatar, que aunque difícil, si existen personas capaces de desarrollar una vida plena y en armonía atendiendo a sus propias convicciones.

Para mí uno de los valores humanos más destacables es la sinceridad. Lo coloco en primera posición porque por desgracia nos desenvolvemos en una sociedad cada vez más hipócrita donde priman los fines sobre los medios, de manera que a veces «tragamos» con todo por conseguir nuestros objetivos. Don Pedro, es la viva imagen de la sinceridad, honestidad y la transparencia. De los rasgos que le definen, diría que son los más destacables, ha sabido evolucionar sin pagar el precio de la hipocresía. No se ha tenido que vender a ningún postor, porque la verdad le ha hecho y le seguirá haciendo libre, y desde esa libertad, y con su conciencia muy limpia ha podido hacer frente y denunciar las situaciones ilícitas e indignas que ha presenciado en tantos y tantos ruedos donde se ha batido el cobre como el que más.

Otro valor importante que representa don Pedro es la cercanía, el amor y el respeto por los demás, ya sea la familia, los amigos, los compañeros, los feligreses, los alumnos... Este valor está a la baja en la sociedad en la que nos desenvolvemos, vivimos vidas donde suele primar el egoísmo personal y entendemos el amor al prójimo como una utopía, que en caso de existir, se circunscribe a un círculo de personas muy reducido (padres, pareja...) y en ocasiones esperando una contrapartida. Es por ello que considero a nuestro homenajeador un ejemplo a seguir en cuanto a su humanidad y a su generosidad para darse a los demás, además de su capacidad para ver lo positivo de las personas.

Don Pedro ha sido un docente excepcional en cuanto a su labor de profesor universitario, reconocimiento otorgado mercedamente por sus propios alumnos y por compañeros de trabajo. Además, don Pedro ha sido, y sigue siendo, un investigador incansable y muy prolífico en cuanto a su obra bibliográfica. Los estudios de don Pedro han hecho de su figura una de las más reconocidas a nivel nacional e internacional repercutiendo su merecido reconocimiento en la mayor difusión y ensalzamiento de la Universidad Pontificia de Salamanca. Atendiendo a su bagaje intelectual sorprende la humildad con que

se define, actitud que le honra, máxime en un ambiente tan egocentrista e insustancial como en ocasiones, es el del profesorado universitario, donde no pocas veces nos topamos con «profesores» que aunque mediocres, académicamente hablando, hacen gala de una supuesta sabiduría de «cartón piedra». Gracias a profesores como don Pedro, hemos tenido la oportunidad de diferenciar a los sabios de los «vendedores de humo».

Nos ha enseñado con el ejemplo a valorar la humildad, el sacrificio, la perseverancia y la constancia en el trabajo y en el estudio, como una premisa fundamental para lograr el objetivo de ser unos profesionales y unas personas dignas. Estos valores no solo se circunscriben al ámbito académico y profesional, sino que por extensión nos afectan y nos enriquecen también en el contexto personal.

Para finalizar me gustaría enfatizar la importancia de vivir plenamente cada etapa del ciclo vital porque en muchas ocasiones estamos tan obsesionados con el futuro que no vivimos satisfactoriamente la etapa que vivimos en presente. De aquí derivan insatisfacciones y frustraciones al echar la vista atrás. Don Pedro, modelo a seguir en cuanto que ha sabido aprovechar, y está aprovechando, la máximo cada instante. Es impresionante ver como una vida tan aprovechada continúa, tras su merecida jubilación, con un ritmo vertiginoso de actividad en todos sus ámbitos (investigación, labor pastoral, cursos y formación, ocio y vida social...). Don Pedro representa el constante crecimiento en cuanto vivir activamente todas las facetas de su vida. Su fuerza de voluntad, capacidad de trabajo e interés por seguir aprendiendo hace de su desarrollo intelectual y personal una cota difícil de alcanzar.

Por eso aunque critiquemos la falta de valores en nuestra sociedad, debemos implicarnos personalmente en la consecución de los mismos. Porque esto es posible, tal como nos lo demuestran día a día personas como don Pedro.

Quisiera agradecerle todos los ratos buenos pasados en Salamanca, León..., pero sobre todo en Sanabria donde sabe usted que tiene un hogar en Padornelo para hacer seranos y filandones a la luz del *lar* o *llar*. Porque un filandón sanabrés es la mejor clase magistral que puede darse en cualquier aldea de nuestra querida diócesis.

«PEDRO, NUESTRO HERMANO»

En este pequeño escrito, sus hermanos narran brevemente la vida del profesor Fernández Falagán como hombre sencillo de familia rural¹.

Pedro nace el dos de mayo de mil novecientos treinta y tres. Con esa fecha de nacimiento se podía decir que nacía con la rebeldía institucional por bandera. Sus padres, labradores, se llamaban Antonio, que llegó al centenar de años, y Concepción. Es el mayor de cinco hijos.

Nació en el pueblo leonés de Fresno de la Valduerna, a medio camino entre la ciudad de La Bañeza y el monte Teleno, antigua deidad natural astur. Sin embargo si hay un enclave religioso que marca la existencia de todos cuantos habitan esos pueblos es el Santuario de Nuestra Señora del Castro en el vecino pueblo de Castrotierra de la Valduerna. Una imagen pequeña que suscita una gran devoción, precursora, posiblemente, de la impronta de nuestro hermano.

Somos cinco hermanos, cuatro, y además él. A los once años marchó a Salamanca con el fin de estudiar con «los curas». Años después decidió con mucha alegría familiar dar el paso del sacerdocio, ya que tan sólo teníamos en la familia una tía religiosa. Un joven primo de él, Julio, en la actualidad está en Hispanoamérica de sacerdote y misionero.

El día diecisiete de agosto celebró su primera Eucaristía en el templo parroquial del pueblo con gran afluencia de vecinos de los contornos, no sólo comarcales, sino diocesanos. Su primer destino estuvo cerca de su pueblo, en su querido Seminario Diocesano de Astorga, donde realizó tareas de formador durante más de tres años.

1. Me reuní con Felipe, Domingo y Gerardo en una tarde de marzo en León con el fin de dibujar un sencillo perfil familiar de don Pedro Fernández Falagán. Agradezco enormemente a sus hermanos el tiempo dedicado. Alejandro J. García Montero.

Siempre que puede viene a León para que disfrutemos todos de su presencia ya que nuestra familia se mantiene muy unida. Su relación con sobrinos y resobrinos es excelente, al igual que todos nosotros.

Tres rasgos que lo definen son la inteligencia, la cercanía y la normalidad en el trato diario. Como anécdota diremos que siempre que viene a León marcha con uno o varios libros nuevos bajo el brazo.

Nos agrada mucho tenerte entre nosotros y esperamos que te haga ilusión estas breves, pero sentidas líneas, para tu homenaje.

«¡Mozos hay en la Valduerna!, que cuando llevan el pendón, no hay viento que se lo mueva»².

Tuyos siempre,

Felipe, Domingo, María y Gerardo.

2. Los pendones son enseñas de los concejos del Antiguo Reino de León. Tienen como características, especialmente en las Tierras de La Bañeza, su altura, que pueden llegar a medir quince metros, y su vistosidad al ser «pujados» por los mozos en fiestas y romerías como la de la Virgen del Castro. Esta frase hace alusión a un canto popular regional leonés que cada uno adapta a su realidad comarcal.

«PEDRO FERNÁNDEZ FALAGÁN, SACERDOTE, MAESTRO... AMIGO»

José Domínguez San Martín¹

Tantos días, muchas horas y algunos años vividos juntos en la preciosa ciudad del Tormes, la Salamanca universitaria, dan mucho de sí.

Sé que con estas simples palabras escritas es imposible describir todos los momentos, paseos, charlas, viajes, salidas al campo, fiestas, comidas, eucaristías, ratos de oración que compartimos a lo largo de todos esos años.

Eran las 11 de la mañana de un jueves del año 1996, cuando paseábamos por el claustro de la Universidad Pontificia, después, de tomar un café y respirando con un descanso entre clase y clase con otros compañeros, alguien que te conocía dijo: ¡oye, por ahí viene Pedro! ¡Qué Pedro, le contesté yo! Pedro Fernández Falagán, es sacerdote y profesor de la Facultad de Pedagogía de la Pontificia, te he hablado alguna vez de él. Sí, ese sacerdote que es de la diócesis Astorga, de la Hermandad Operaria. ¡Ah, sí, preséntamelo!

Y así fue como por primera vez conocí, hablé un rato, intercambié unas palabras con este ser, enjuto, serio, de razonable e impetuoso genio. Pues, lleva en la sangre el rudo y noble carácter leonés. Es valdornés, de Fresno de la Valduerna, ¡nada menos! que nació bajo el manto de la Virgen de Castrotierra, y todo se pega.

Las primeras impresiones me resultaron muy curiosas y llamativas, y bastante interesantes.

1. Pepe, para todos sus conocidos y amigos, es presbítero diocesano de Astorga. Realizó la Formación Permanente del Clero en la Universidad Pontificia de Salamanca para licenciarse en el Bienio Teológico. Desempeñó cargos docentes y administrativos en la Universidad Pontificia de Salamanca. Tiene estudios de historia y actualmente ejerce docencia en el Colegio Diocesano San Ignacio de la ciudad leonesa de Ponferrada compartiendo las tareas didácticas con las propias del ministerio pastoral.

Siendo de Astorga, cómo es que llegaste hasta aquí, le pregunté en son de curiosidad.

Pues ya ves, me contestó raudo y con prontitud.

De pequeño, como a tantos de los niños de aquel entonces y por aquellos años de la postguerra, como niño pequeño me trajeron para Salamanca, dejando el terruño de Fresno, a la familia y... todos los recuerdos del pueblo. Pero... de todas formas, con cara sonriente exclamó y ¡que suerte! No dejaba de ser una lotería el poder salir del pueblo para poder hacer unos estudios, ya sea... y de aquella era solo en los colegios de curas.

Pasaron los años de internado, horas y horas de estudio, de oración, donde hubo momentos de todo, –me comenta emocionado– siempre con recuerdos, casi siempre muy agradables, felices.

Y sigue comentado, hubo momentos de dudas... pues según van pasando los años y uno, va madurando y se hace mayor, tiene que tomar la decisión de seguir los Estudios Eclesiásticos y ser sacerdote que tiene que conjugar con los de Pedagogía.

Una vez acabado los estudios se ordena sacerdote, de la Hermandad de Sacerdotes Operarios, incardinado en la Diócesis de Astorga, de la que siempre habla con emoción y gratitud.

Posteriormente, le encargan la dedicación de sus primeros años a la enseñanza en el seminario, como formador y vicerrector de seminaristas y a impartir ciencias de la educación, de pedagogía, latín, etc. Sus dos grandes vocaciones, el sacerdocio y la enseñanza a la que dedica, me dice cerca de 40 años ya, pues, ya llevo casi 60 años en Salamanca, ya ves un leonés, charro.

Amplía sus estudios de doctorado, arduo trabajo de campo, pues en estos tiempos el que lo hace tiene que ser todo a base de apuntes, fichas, folios y folios a mano, dice ¡oh, cuanto trabajo hubiese evitado si hubiese existido el ordenador, pero todo eran apuntes a mano! Todo a mano, un montón de papeles, cuantos números y cuentas tuve que hacer, pues casi todo era estadística.

Ahora, ya tiene ordenador, uno de mesa que le ha dado bastantes dolores de cabeza y por fin ha pasado al portátil, ¡menos mal! Es una ventaja, dice contento.

La dislexia, ese era su preocupación, que aún sigue siendo y en la cual sigue trabajando e investigando actualmente, pues, desde que se jubiló, dice que ahora sí que tengo tiempo para dedicarle.

Y su vida es la comunidad de la Hermandad de Sacerdotes Operarios de la que se siente orgulloso de pertenecer a ella. Como humano es de un buen paladar, hecha de menos el potaje de León, y un buen Cermeño que acompaña la comida no está mal, pero solo de vez en cuando.

Recuerda siempre, en esos largos paseos de la calle Toro, la de Zamora, etc., o algunas salidas de visita, siempre se va a León, recuerda a su tierra, a su familia, a sus padres, de vida longeva, de sus viajes al extranjero y pericias acontecidas como en Brasil, cuando tuvo que pasar largos días con un brazo roto en estrabillo.

Como amigo, yo diría que es una persona que va de frente, busca la verdad, es callado y moderado y sabe escuchar aunque se obstine en el logro de la verdad a pesar de los disgustos que le conlleva.

Es apreciado por sus alumnos, aunque dicen que es algo duro con ellos.

Pedro, has dejado huella en tu paso por la Universidad Pontificia de Salamanca, la de un buen maestro del saber estar y ser. Empeño, trabajo y dedicación ha sido su vida, su vocación, ejemplar sacerdote, gran profesor y educador y sobre todo una buena persona y un excelente amigo.

Solo decirte gracias. Que Dios te lo premie.

«CARTA A UN AMIGO»



Julio A. Ramos Guerreira¹

Querido Pedro;

Ya ves, ya casi hace un año de mi partida a la casa común celestial. Me enteré que un grupo de jóvenes cercanos a mí y a ti, te estaban preparando un homenaje en una revista gestada desde la libertad.

Tan solo permíteme estas breves líneas para agradecerte tu desempeño docente y pastoral en la Universidad Pontificia de Salamanca.

Ya se que mi partida no os la esperabais, pero el destino quiso que todo lo enseñado a mis teólogos y compartido con los colegiales fuera una realidad hace ya más de doce meses. Fui después de aquella que me gestó en su seno.

1. Julio ha sido presbítero diocesano de Zamora y Catedrático de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca. Nació en 1949 y falleció el diez de abril de 2005. Realizó sus estudios de Filosofía y Teología entre Comillas, Valencia y Roma. Desempeñó el cargo de vicerrector en la Universidad Pontificia de Salamanca, aunque su verdadera pasión fueron sus alumnos de teología y los colegiales del Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe, a los que dirigió espiritualmente. Su último cargo fue el de coordinador de colegios mayores y residencias de la Universidad Pontificia. Entre sus aficiones, la Semana Santa de Zamora, la ópera y los toros. Su muerte nos llenó de tristeza hace ya más de un año, pero siguiendo su carácter jovial hemos querido desde el Consejo de Redacción de *Foro de Educación* hacerle presente con esta epístola en el homenaje al profesor Fernández Falagán, con el cual mantuvo siempre una encomiable relación. Esta carta ha sido preparada por Álex García Montero, colaborador de Julio Ramos en Colegios Mayores y Residencias de la UPSA.

Que te voy a contar a ti sobre la realidad pascual. Es maravillosa. Pero como compañero y amigo te diré que esta realidad se hace día a día plantando las semillas de la mostaza. Tú la has hecho posible y la sigues cultivando en tus tareas diarias. Especialmente con una: la de denunciar cuantas injusticias pedagógicas encuentras a tu lado. Y es que, aunque no lo creas, he estado muy cerca de ti durante este año...

Esto es como «la Ponti», pero en grande, y además no hacen falta broncas ni peleas, porque el Rector Magnífico, Dios, lo tiene todo controlado con una programación didáctica que todo lo abarca: el Amor.

Aquí se hace presente eso que tantas veces hemos repetido cuando celebramos: «Señor, no soy digno...», pero cuando me iba yendo del hospital me repetía a mi mismo: «Julio, no eres digno...». Mientras, Jesús, me miraba y me insistía «ven y sígueme». Como en mi juventud.

Sin más me despido. Te envío saludos de tantos y tantos compañeros que estamos aquí viviendo las glorias de haber superado el examen de la muerte. Porque Cristo salva, y eso es una realidad que tu transmites con tus trabajos y eucaristías.

Me está llamando Juan Luis², que te envía recuerdos y un fuerte abrazo de enhorabuena por esa merecida jubilación emérita. Nos vamos a escuchar al maestro Verdi, y de paso después tendremos una tertulia taurina con el Gallo, Manolete, Pedro Romero... y tantos maestros.

¿Celebrar la Eucaristía? Toda la eternidad con Cristo como cabeza de la Iglesia.

Tuyo, siempre, desde la Pastoral de la Resurrección.

2. Se refiere al ilustre teólogo y profesor asturiano y salmantino Juan Luis Ruiz de la Peña.

«PAX. LOS OPERARIOS DE ASTORGA. MEMORIA AGRADECIDA»

Bernardo y Hortensio Velado Graña¹

Con admiración y cariño

Nos gusta llegar a las fuentes, ahondar y descubrir las raíces en las personas y aconteceres. Saber cómo empezó aquello, cómo se gestó.

Nos encanta escalar las montañas, hasta dar con los manantiales donde nacen los ríos y son todavía niños y aun guardar como recuerdo una piedrecita blanca, redonda y fresca de su cuna. A Gerardo Diego le pasaba algo parecido pues que en un soneto inmortal, «En la cumbre de Urbión», «la última cumbre», vio nacer y llorar al niño Duero.

Pocos días ha, en lo más alto de la falda del Teleno, el «Fugy-llama» mítico de Astorga, a un tiro de piedra de la cumbre nevada, pudimos beber en los manantiales del río Duerna, junto a los pintorescos y austeros caseríos de Pobladura de la Sierra, Chana de Somoza y Molinaferrera, que respiran el caso viento de los neveros. A ellos acudimos para ayudar al párroco en las confesiones cuaresmales.

El Duerna en sus quince kms. de recorrido para unirse al Tuerto y al Órbigo, desciende jugueteón y bravío de las montañas, recogiendo varios arroyos, y deja a su derecha los bellos parajes de Boisán y Priaranza; y a su izquierda, Filiel, Quintanilla, Luyego y Villar; sigue su curso, hasta Velilla y Castrillo de la Valduerna, por donde entra en la llanura bañezana. Riega las feraces campiñas de Destriana, Robledo, Miñambres y San Mamed, a su izquierda; y los de Villalís, Posada, Villamontán, Ribas, Santiago y La Bañeza, a su derecha.

1. Son dos presbíteros diocesanos de Astorga. Su labor docente y ministerial queda recogida en numerosas publicaciones relativas a los territorios diocesanos asturicenses de León, Zamora y Orense. Han recibido múltiples reconocimientos por su labor a la cultura leonesa y defensa enérgica del patrimonio eclesiástico así como de las tradiciones de la ciudad astorgana así como de su diócesis. Uno de ellos, don Hortensio, es además miembro de la misma institución sacerdotal que don Pedro Fernández Falagán por lo cual les une una estrecha amistad.

En este valle, no lejos de Villamontán, una hondonada que atraviesa el riachuelo Peces, se sitúa Fresno de la Valduerna, donde abrió sus ojos a la luz, el dos de Mayo de 1933, y renació en el Bautismo, el futuro Sacerdote Operario Diocesano que ha alcanzado la jubilación de su prolongado y fecundo magisterio en la Pontificia Universidad de Salamanca, *el Dr. D. Pedro Fernández Falagán*.

El nombre de su pueblo es vegetal y sugerente (Fresno es un árbol o arbusto de madera blanca muy apreciada por su resistencia y elasticidad). En 1850, lo describía Pascual Madoz, en su célebre «Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar», volumen correspondiente a León, con estas palabras:

«I. en la prov. de Leon (8 leg.), part. jud. de La Bañeza (11/2), dióc. de Astorga(3), aud. terr. y c.g. de Valladolid (22), ayunt. de Palacios de la Valduerna: sit. en una hondonada, combatido por los vientos del S. y O., y con clima templado; sus enfermedades más comunes son anginas, fiebres gástricas y reumatismos. Tiene 50 casas; igl. parr. (San Salvador) servida por un cura de ingreso y libr'e provisión, dos ermitas (Sta. Maria y el Smo. Cristo del Ampr;o), y buenas aguas potables Confina N. Bustos , E. Castrotierra , S. Posada, y O. Robledino, a1/2 leg.el más dist».

«El terreno es de mediana calidad y lo fertilizan algún tanto las aguas de un riach. llamado de los Peces. Hay montes de encina y carrascal. Los caminos dirigen a los pueblos limítrofes: recibe la correspondencia en La Bañeza. Prod. trigo, centeno, cebada, lino, legumbres, patatas y buenos pastos; cría ganado lanar y vacuno; caza de conejos, perdices y liebres, y pesca de truchas Ind.: algunos molinos harineros y telares de lienzo casero. Comercio: extracción de lo sobrante, e importación de lo que falta. Pobl:45 vec., 160 almas. Contr. con el Ayunt».

Según el nomenclátor eclesiástico de 1881, tenía 60 vecinos y 183 habitantes. El párroco cobraba 3.600 reales, con 800 más para el culto. En el de 1901, era párroco D. Pedro Vega Domínguez, de 62 años, natural de Nistal de la Vega, de carrera lata. Ganaba 950 pts. y 200 para el culto. Tenía casa y huerta. Eran 68 vecinos y 267 habitantes.

En la actualidad, la parroquia, dedicada al Salvador, es una de las antiguas ermitas posteriormente peraltada. De la antigua sólo queda una torre en las afueras del pueblo. En 1940 tomó posesión de la parroquia D. Gerardo Fuertes Martínez, nacido en 1910 y ordenado sacerdote en 1934. Era hermano del Operario, D. Eugenio Fuertes, del que más tarde hablaremos. Falleció D. Gerardo, a los 94 años en Astorga, donde fue Notario de la Curia y Secretario de Visita Pastoral, el 3 de mayo de 2004. Ambos acompañaron cariñosamente a D. Pedro en toda su trayectoria vocacional.

En 1999, cuenta Fresno con 110 habitantes y la parroquia está espiritualmente atendida por los Curas de Castrotierra, encargados también del Santuario de la Virgen. Lo han sido sucesivamente D. Juan Manuel Prieto González, D. Juan José Hernández Deniz y en la actualidad, D. José Mateos Pollán.

Es evidente la huella que en D. Pedro han dejado sus cristianísimos y longevos padres, Antonio y Concepción, con la honradez y laboriosidad, la reciedumbre de su fe y devoción y la generosa entrega a la formación de sus cinco hijos.

En el Aspirantado Maestro Ávila, establecido en Salamanca desde 1941, y donde ingresó en 1946, encontró un ambiente de alto nivel escolar y espiritual, con profesorado muy exigente, de gran competencia, y alumnos muy escogidos en toda España, con vistas a su trascendente misión futura de formadores.

Los sucesivos equipos de educadores estuvieron coordinados por D. Domingo Solá Callarisa, D. Buenaventura Pujol Marín (1946-48), D. Germán Mártel Barbero (1948-1957) y D. Eugenio Sánchez Pablos, en el curso en que Pedro recibió la ordenación sacerdotal, el 10 de agosto de 1958, fiesta de San Lorenzo, Diácono y Mártir. Era Operario Diocesano desde el 5 de noviembre del Año mariano, 1954.

En los años de Humanidades tuvo insignes profesores como D. José Guillén Cabañero, D. Benjamín Martínez Fuertes y D. Jerónimo Oreja Sánchez.

En los primeros años del Aspirantado, D. Domingo Solá fue incansable promotor de vocaciones, recorriendo también la diócesis de Astorga, generosa e inagotable cantera.

D. Buenaventura Pujol acababa de terminar el sexenio de su servicio como Director General (1939-1945). D. Germán Mártel plasmó los criterios de la Iglesia para la formación de los sacerdotes en las personas que educó y en los libros que escribió como «Los Seminarios hoy», «Hablando con el Maestro», «Los seminarios en el Concilio Vaticano II». Y artículos para las revistas «Seminarium» y «Seminarios», de la que fue fundador y director. Desde 1942-1957 fue Profesor de Pedagogía en la Pontificia Universidad Ecce. de Salamanca en la que Pedro Falagán se licenció en Teología y más tarde se especializó y doctoró en Didácticas Pedagógicas continuando la labor de D. Germán en su magisterio, desde 1973 hasta 2004.

La convivencia en el Aspirantado, donde D. Hortensio era Director Espiritual desde 1952-1958, así como la fraternal que continuamos en el equipo del Colegio Mayor San Carlos, coordinado por D. José Gómez Lorenzo como Rector, en el que coincidimos cuatro astorganos pues también estaban integrados Antonio Castro Castro y Primitivo Fernández García, se llenó de cordiales vivencias inolvidables en la ilusionada tarea de acompañar las brillantes y prometedoras promociones de aquellos jóvenes universitarios.

Volviendo a las fuentes, la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos, fundada por D. Manuel Domingo y Sol, 1836-1909, beatificado por Juan Pablo II el 29 de marzo de 1987, es como un río que, en contraste con el pequeño número de sus miembros, se extiende por Europa, América y África, cultivando en todas partes con prioridad amorosa las vocaciones sacerdotales. Una

de sus realizaciones más señeras es la del Pontificio Colegio de San José en Roma, inestimable servicio a la Iglesia en sus más de cien años de existencia.

Baste una cita literal de Mosen Sol en la que se espeja su espíritu: *«No sabemos si estamos destinados a ser río caudaloso o si hemos de parecernos a la gota de rocío que envía Dios en el desierto a la planta desconocida. Pero, más brillante o más humilde, nuestra vocación es cierta: No estamos destinados a salvarnos solos».*

Pues bien, una de las tierras privilegiadas en recibir la sementera apostólica de la Hermandad tuvo la fortuna de ser Astorga, cuyo Seminario Conciliar fue el primero de España confiado a los Operarios que lo rigieron por espacio de sesenta y cuatro años con sucesivos equipos durante el pontificado del Escolapio, P. Vicente Alonso Salgado en 1897 hasta el del Obispo D. Marcelo González Martín, en 1961.

De mutuo acuerdo e intercambiándose cordiales despedidas llenas de mutua gratitud entre el Obispo de la Diócesis y el Director General, D. Vicente Lores Palau, se hicieron públicas las razones de la marcha de los Operarios para mejorar la formación de sus miembros y para secundar las apremiantes consignas de la Santa Sede enviando más Operarios a las diócesis necesitadas de América, puesto que Astorga contaba con personal abundante y preparado para asumir la continuidad de su labor.

La comunicación de bienes en ósmosis fecunda fue constante entre Astorga y la Hermandad. La diócesis pudo enriquecerse con más de sesenta sacerdotes en sucesivos equipos dedicados con fidelidad al proyecto educativo legado por Mosen Sol, cuyos rasgos distintivos han sido muy estimados y reconocidos por la Iglesia:

El espíritu de familia, la mística del equipo de vida y trabajo, la dedicación absoluta y presencia de los formadores con atención personalizada en un clima de obediencia cordial; consagrarse por vocación y no por otras miras; la universalidad eclesial...

Fueron pasando por el seminario Operarios procedentes de muchas regiones de España trayendo experiencia académica, pastoral y educativa, forjada en otros contextos eclesiales posibilitando así la apertura del Seminario a distintos valores y estilos, sin renunciar a los propios y evitando de este modo la espontánea tendencia a la cerrazón y el provincialismo. A ello contribuyó también el entusiasta funcionamiento de la Academia misional, el Apostolado de la Oración fomentado por los Operarios y el envío de sacerdotes a Hispanoamérica y a Centroeuropa como capellanes de emigrantes.

Añádase la exigencia y selección de los candidatos al sacerdocio; formar el corazón sacerdotal con el testimonio de la vida; y la plena fidelidad al Obispo.

No menos generosa ha sido la diócesis con la Hermandad. Desde la primera hora florecieron aquí no pocas vocaciones consagradas a la fascinante

tarea de formar sacerdotes, «la llave de la cosecha en todos los campos de la gloria de Dios», como un día describió el Beato Manuel Domingo y Sol.

Con memoria agradecida, recordamos sus nombres y también como una orla de honor y de homenaje a D. Pedro Fernández Falagán que tiene la gracia y fortuna de contarse entre ellos y compartir un carisma que le honra y nos honra.

Comenzamos por los que ya han sido llamados a la Casa del Padre (A). A continuación los que siguen trabajando en la Viña del Señor (B). Para terminar recordando a algunos que, por diversas circunstancias, salieron de la Hermandad a trabajar en otros campos (C).

A)

1. JOSÉ VEGA PEREIRA. Orellán, Bierzo, León 1876 – Colegio de San José de Burgos 11 de abril de 1900. Estudió en el Seminario de Astorga 5º de Teología. Enviado a Burgos en 1898 como prefecto, se ordenó de presbítero en 1899 preparándose para el doctorado en Teología. Poco después enfermó de gravedad y murió con fama de santidad. «Su preciosa muerte no ha permitido entre la tristeza y el dolor en el Colegio, antes convencidos todos de que es un santo, no podemos menos de alegrarnos por tanta santidad», comunicaban los Superiores a D. Manuel, quien profundamente impresionado escribía: «Era un alma envidiable y chico de mucho talento... era una alhaja, y lo confiaba un excellentísimo prefecto, futuro de nuestra Hermandad». Todos los alumnos querían un recuerdo de él.

2. LEOPOLDO VIÑAYO. Villar de los Barrios, Bierzo, León 1878-Baeza, Jaén, 1-III-1910. En 5º de Teología fue al Colegio de Burgos en 1899. Por su delicada salud pasó al de Plasencia donde se ordenó el 9-V-1901. En 1902 fue al Seminario donde el Rector dice de él: «lo único malo que tiene Viñayo es la salud». En 1906 siempre en busca de mejor clima fue nombrado Rector del Seminario de Baeza, Jaén, a los 28 años. Durante seis años trabajó con gran entusiasmo y fruto. Falleció el 1-III-1910. El entierro fue una manifestación espectacular de la simpatía que se había granjeado por su bondad, su vida, su virtud y las múltiples actividades que llevó a cabo, así como por las obras que convirtieron el Seminario de Baeza en uno de los mejores y más bellos de España. El Ayuntamiento le dedicó una sepultura de preferencia honorífica.

3. JOSÉ PÉREZ MARCOS. Toralino de la Vega, León, 1918 – Navas de Riofrío 9-4-1943. Estudió en Astorga y se ordenó de subdiácono. Acabada la Guerra cayó gravemente enfermo y estuvo en el Hospital de San Juan Bautista (Astorga) y más tarde en el sanatorio segoviano de Navas de Riofrío donde falleció santamente. Se distinguió por su recia espiritualidad, austeridad y observancia haciendo apostolado desde el mismo lecho del dolor. Recordamos sus anhelos de ser sacerdote.

4. ELIÉCER DOMÍNGUEZ RUBIO. Pobladura del Valle, Zamora 22-XI-1916 – Salamanca 16-XII-1952. Estudió en Astorga. Su vida de Operario transcurrió en el Aspirantazo Menor de Salamanca como profesor y prefecto 1945-1948; 1950-1951, y en el Seminario Menor de Calatrava, 1949-1950. Fue siempre ejemplo de sencillez, amor a la Hermandad y confianza en los Superiores con una alegría evangélica en todo momento.

5. JESÚS ARES ALONSO. Valdespino de Somoza, León 18-I-1879 – Burriana, Castellón 18-V-1958. Cursó brillantes estudios en Astorga. Fue prefecto en el Colegio de San José de Burgos, 1902-1903, después de graduarse en Teología. Volvió a Burgos como Rector del Seminario los cursos 1924-1930 coincidiendo con el Cardenal Juan Benlloch y Vivó, 1917-1926. Con él que elaboró uno de los reglamentos modélicos.– En el Seminario de Badajoz había estado D. Jesús desde sus 24 a 39 años, primero como prefecto, 1903-1904; después como administrador, 1905-1908 y últimamente como rector, 1909-1918 en los tiempos del famoso Obispo Félix Soto Mancera. Del 1930-1938 llevó la administración del Seminario de Zaragoza donde catalogó al día su biblioteca. De 1939-43 fue administrador de su seminario de Astorga, volviendo de 1944-45. Siempre le dedicó su cariño y generosidad. En 1929 donó a la capilla mayor el hermoso vía crucis. Ya el 1945-1958 retornó a Salamanca hasta el final. Había sido rector del Seminario de 1919 a 1921 en los tiempos gloriosos de Nákar, D. Eloíno. Defendió la propiedad del cementerio frente a los argumentos de Unamuno. Fue gran consejero de la Hermandad e intervino en la compra del Aspirantazo y en las obras de su adaptación. Murió lejos de la Salamanca que tanto amó y de la Astorga de sus recuerdos y añoranzas. Mn. Sol le llamaba *excelente Ares*.

6. BENJAMÍN MARTÍNEZ FUERTES. San Cristóbal de la Polantera, 7-VI-1907 – Palencia, 13 V-1961. De gran ingenio y agudeza intelectual, después de brillante carrera en el Seminario de Astorga donde ya sustituía a los profesores en sus ausencias, ordenado sacerdote en Junio de 1930, durante cinco años sirvió la parroquia de Santiago de Peñalba, junto las ruinas venerables del monasterio de San Pedro de Montes y la Cueva de San Genadio, en el Bierzo. Simultaneó la cura pastoral con el estudio amoroso del monacato berciano, apellidado «la Tebaida española» dejando un valioso trabajo que permanece inédito. Como Operario diocesano estuvo en Toledo, Zaragoza, León, Astorga, Plasencia; y como profesor de Dogma, Griego y Matemáticas en los Aspirantados de Burgos, Tortosa y Salamanca. El Señor le probó con larga enfermedad y su clara inteligencia fue obnubilándose hasta sufrir períodos de total ausencia, en contraste con la gran madurez de espíritu en los tiempos de lúcidos.

7. JESÚS ÁLVAREZ ARROYO. Oceró, Bierzo, León, 28-IV-1927 – México, 3-VI-1984. Se distinguió por su talento ya en los estudios humanísticos del Aspirantado. Y después de graduarse en Filosofía y Teología por la Universidad Pontificia de Salamanca, se doctoró en la Central de Madrid y más tarde

amplió aún sus estudios en Lovaina por indicación de los Superiores. Se ordenó (1952) en el Congreso Eucarístico de Barcelona. Primero fue profesor en el Aspirantado Maestro Ávila. Después fue enviado al Seminario de Correias, Petrópolis, Brasil como profesor (1967-1968) y el 1969-70 al de Arequipa, Perú, donde es prefecto de estudios y director espiritual. Desde 1972 trabajó en México: Vicario cooperador en N^ª. Sra. de Fátima y después (1977) párroco de San Isidro donde estuvo hasta su muerte. Fue a la vez profesor del Instituto de Estudios Superiores de México; de Filosofía en la Universidad Nuevo Mundo en la Herradura y del Seminario interdiocesano N^ª. Sra. de los Remedios. Humilde y sencillo, siempre fiel a la Iglesia. Jamás calló lo que creía debía decir. Dedicado de por vida a la pastoral y la docencia, enseñó más con su vida.

8. EUGENIO FUERTES MARTÍNEZ. Villanera de la Vega, León, 14-X-1914 – Astorga, 25-VII-1991. Estudios: Astorga, Tortosa; Roma 1931-1937; 1949-1950: Licenciado en Filosofía y Teología. Ordenado de presbítero el 20-VI-1937. Desde el Seminario de Barcelona donde es formador (1939-42) dirigió una brillante etapa de la revista «Sígueme». Pasa al Seminario de Tucumán, Argentina, y de 1944-47 a Florida. En Buenos Aires es cofundador y luego párroco de «San Pío X». En (1976) Parroquia de Sta. Teresa (Valladolid); luego (1979-81) en la de S. Cristóbal (Majadahonda) donde ideó la imagen de N^ª. Sra. de la Vocación. 1981-89, rector de Sta. Catalina (Valencia) donde hizo tallar la imagen del Beato Manuel Domingo y Sol, bendecida por Juan Pablo II en 1982. Terminó siendo capellán de las Jerónimas de Madrid (Carboneras). Promovió las «Vírgenes consagradas» en el mundo al estilo de la primitiva Iglesia. Editó y difundió generosamente las hojas «Agua viva» de espiritualidad eucarística y «Misiones Africanas de los Operarios». Falleció inesperadamente cuando iba a celebrar la Misa de Santiago en el convento franciscano de «Sancti Spiritus» de Astorga.

9. LUIS TORRES ÁLVAREZ. San Miguel de las Dueñas, Bierzo, León, 10-XII-1930 – Burriana, 26-VI-1992. Estudia en Salamanca, Aspirantado y Universidad hasta licenciarse en Teología Sacerdote y Operario, 1954. Vicerrector de la casa de Formación «Regina Mundi» (Tortosa) hasta 1958. Prefecto y profesor del Seminario de Murcia hasta 1960. Hasta el 1962, en el Colegio Mayor Universitario de Valencia y profesor de Enseñanza Media, Pasa a Venezuela, San Félix, parroquia de S. Buena-ventura en la Guayana donde edificó un nuevo templo en difíciles circunstancias políticas. Es también profesor del Liceo por espacio de 8 años que dedica intensamente al apostolado juvenil con grupos de teatro, música, etc. Vuelto a España, (1971) párroco de San Pablo de la Cruz (Tantalis) Madrid. Y en ese mismo año pasa al Seminario Mayor de Toledo en el que permanece hasta 1983. Luego, en Madrid, Parroquia de S. Cristóbal y S. Rafael hasta 1991. Gravemente enfermo, escribe una carta edificante antes de someterse a la delicada y necesaria operación: «Siempre he querido vivir desde la sencillez y alegría evangélica».

10. BELISARIO PANIZO OVIEDO. Valdecañada, Bierzo, León, 12-IV-1909 – Majadahonda 26-VII-1995. Ochenta y seis años de vida intensa y fecunda con el lema: «Repartir pedazos de corazón que siempre fructifican». Comenzó los estudios en Astorga continuándolos en Tortosa y los concluyó de nuevo en Astorga donde vino destinado a la fundación del Aspirantado Menor de la Hermandad 1934-36. Este año de la Guerra se ordenó de sacerdote el 21-VI, y ejerció de capellán en el frente. Su larga permanencia en los Seminarios Mayor y Menor de Murcia, 1939-1960, casi todos ellos como Rector, ha dejado huella imborrable en aquella diócesis que le ha demostrado inmenso cariño. Pero más de la mitad de su vida la entregó generosamente en México, parroquias de N^a. Sra. de Fátima, Los Ángeles, Templo de S. Jerónimo, Cursos de Cristiandad, apostolado familiar, grupos de oración y amistad. Regresó a España anciano y enfermo el año 1994, Hogar de Mosen Sol, Majadahonda, Madrid, donde falleció a consecuencia de una caída.

11. PRIMITIVO FERNÁNDEZ GARCÍA. San Pedro de Trones, León, 27-II-1931 – Majadahonda, 21-II-2002. Estudios y Licencia en el Aspirantado y Universidad de Salamanca. Fue ordenado en su pueblo natal con dos de sus hermanos Dacio y Felipe el 28-VII-1957. Tenía ya otros dos hermanos presbíteros religiosos, Federico y Domiciano, religiosos. Sus destinos pastorales fueron: El Seminario Menor salmantino de Linares como prefecto y profesor; Casa de Probación de Tortosa y Colegio Mayor de San Carlos, Salamanca, como vice-rector; director espiritual del Aspirantado Menor y luego profesor y rector; administrador de la editorial «Sígueme»; director del Centro de Espiritualidad, Majadahonda; y, por fin rector del Templo de Reparación, Santa Catalina en Murcia. Era todo vida y un gran corazón. Alguien dijo que «somatizaba las cosas del espíritu». La misma energía, ilusión y entusiasmo que ponía, por ej., en el juego, lo empleaba para los oficios más altos: la entrega a su Señor y al servicio de los hermanos. Y así todo hasta el final, cuando la fortaleza –ya no corporal– se manifestaba en el coraje por no dejarse vencer de la angustia y el miedo. Era el final de un caminar: cuatro años arrastrando una enfermedad terrible que iba destrozando poco a poco su vida. No perdió la alegría, su distintivo.

12. HERMÓGENES CASTAÑO FERRERA. Congosto, Bierzo, León, 16-IX-1927 – Ponferrada, 14-VII-2002. Terminados sus estudios en el Aspirantado y con la Licencia en Teología de la Pontificia de Salamanca, se ordenó de presbítero el 31-V-1952. Comenzó su ministerio en el Colegio de Valencia (1952-55). Siguió en el Seminario Mayor de Murcia (1955-58); y en el de Zaragoza (1958-60); en el Aspirantado de Salamanca (1960-62); Colegio Español de San José de Roma, 1962-1963. En Venezuela, Caracas, 1963-1969; en la parroquia Madre de la Iglesia, 1969-72; y en Villa Mosen Sol, 1972-2002. Incansable en la tarea evangelizadora: «Non recuso laborem». La fe, le exigía ser transformada en testimonio. No hubo camino venezolano que no recorriera; también los cielos del país, los centenares de aviones

que abordó para realizar su trabajo misionero lo testifican. Fue grande su producción literaria, teológica y pastoral. Muy notables, sus libros y artículos en relación con los cursillos de Cristiandad que llenaron su vida y sus afanes.

13. LUIS DE VEGA FUERTES. San Félix de la Vega, León, 16-VIII-1923 – Madrid, 22-XI-2002. Comenzó sus estudios en el Aspirantado Menor de Astorga. Continuó en Salamanca, licenciándose (Teología) en la Pontificia. Se ordenó el 1 de XI-1947. Ejerce su ministerio en el Seminario de Astorga, 1947-1952 como formador y profesor. Pasó (1952-55) al Seminario Mayor de Salamanca. Y al Menor de Valladolid, 1956-60. Al Mayor de Toledo fue del 1960-65. En la parroquia de San Cristóbal y S. Rafael de Madrid, estuvo del 1965-79; y en S. Cristóbal de Majadahonda del 1979-84. En la residencia de Vallehermoso siguió hasta su fallecimiento. Prudente, serio, meticoloso y detallista en todos los campos de su actividad. Responsable y fiel.

B)

1. HORTENSIO VELADO GRAÑA. Alija del Infantado, León, 28-II-1917. Residencia y cargo actual: Capellán del Colegio Santa María Madre de la Iglesia, Astorga. Estudios en el Seminario diocesano (1927-34), Tortosa (1934-36) y Burgos (1936-38) Curso de Espiritualidad en Roma. Licenciatura en Derecho Canónico en Salamanca. Ordenado sacerdote el 1-X-1939. Profesor del Aspirantado en Burgos, 1939-40; prefecto y profesor en Valencia del 1940-42. Un año en Astorga, Seminario Mayor. Diez años en Toledo: Seminario Mayor, del 1942-47, prefecto de mayores; y Rector en el Menor de Talavera de la Reina (1947-51) y en el de Toledo, 1958-60. Quince años, Director Espiritual: en el Colegio de Roma (1951-52); Aspirantado Mayor de Salamanca (1952-58); Colegio Mayor de San Carlos (1960-62); Seminario Mayor de Valladolid (1962-68). En Astorga, Delegado episcopal de Vocaciones, Capellán de la Catedral, Juez eclesiástico, y desde 1970, Capellán del Colegio de enseñanza especial.

2. JOSÉ FELIZ FERNÁNDEZ. El Barco de Valedoras, Orense, 10-I-1924. Residencia y actual, Naucalpán, México. Ingresó en el Aspirantado Menor de Astorga. Continuó en el Maestro Avila de Salamanca. Ordenado el 1-III-1947, fue prefecto de alumnos menores en Burgos del 1947-52 y en el Aspirantado de Salamanca del 1952-55. Prefecto, administrador y profesor en el Seminario Mayor de Valladolid (1956-64). Agregado a la administración general en Madrid, 1964. México: Instituto Vocacional Panamericano, 1966. Parroquia N^a. Sra. De los Ángeles 1969-82. Querétaro: Seminario Interdiocesano Guadalupeño, 1982-89. Párroco de N^a. Sra. de Fátima, México, hasta 2004.

3. VICTORINO MIGUÉLEZ VECILLA. Vecilla de la Vega, León, 30-IV-1925. Residencia actual: Hogar «Mosen Sol», Majadahonda, Madrid. Comenzó en el Aspi-

rantazo Menor de Astorga, continuando en Salamanca donde obtuvo la Licencia en Teología. Se ordenó el 30-VII-1951. Ministerios: 1951 -Seminario Menor de Alcorisa, prefecto y profesor de latín; 1954, Seminario de Murcia, profesor; 1955-56; Roma, prefecto de Seminaristas. Director espiritual en el Seminario de Segovia, del 1957-59; en el Aspirantado de Salamanca, del 1960-63: Templo de San Marcos, Salamanca, 1963-64; Parroquia de la Almudena, Zaragoza, del 1964-73; Coadjutor de la parroquia de S. Pablo de la Cruz y Colegio Alianza, Madrid, del 1973-74. Parroquia Madre de la Iglesia, Caracas, Venezuela 1974; Parroquia Corpus Christi, La Urbina, Venezuela 1986. México, parroquia de la Herradura, 1987. Valencia, España, Templo de Santa Catalina, 1992. Alquería del Niño Perdido (Castellón), 1993. Majadahonda, Centro de Espiritualidad y Hogar «Mosen Sol».

4. SANTIAGO MARTÍNEZ ACEBES. San Cristóbal de la Polantera, León, 13-VII-1926. *Residencia actual*, Hogar Mosén Sol, Arzobispo emérito de Burgos. *Itinerario escolar y apostólico*: Estudió en Astorga, Burgos y Salamanca, donde se graduó en Teología (1954); Lic. en Teología Moral (Alfonsiano, Roma, 1966); Dipl. en Filosofía y Letras (Valencia, 1954). Vicerrector del Aspirantado Mayor y Profesor del Menor (1951). Valencia, 1954: Rector y Profesor del Colegio Mayor Universitario y Colegio de 2ª Enseñanza; Consiliario del Apostolado familiar. 1966: Director espiritual del Pontificio Colegio Convictorio Sacerdotal, Roma; Consejero y Vicedirector General de la Hermandad. Director de la residencia de Vallehermoso (1973). Roma, Vicerrector del Colegio Español, (1975). México, Párroco de la Santa Cruz de la Herradura y Delegado de la Hermandad (1977-1983). Toledo: Vicerrector del Seminario Mayor (1983); 1984: Rector y Prefecto de Estudios del mismo. Obispo de Plasencia (1988); Arzobispo de Burgos (1992); Miembro de las Comisiones Episcopales de Seminarios y Universidades (1990-1993); Apostolado Seglar (1990-1993); Límites (1993-1996); Misiones y Cooperación Iglesias (1993-1999) y Obispos y Superiores Mayores (1993-) Arzobispo Emérito de Burgos (2002).

5. JOSÉ RUBIO GUTIÉRREZ. Quintana del Marco, León, 29-VI-1915. *Residencia actual*: Templo de Santa Catalina, Murcia, Capellán. Estudió en el Seminario de Astorga desde 1927-1942, con el paréntesis de la Guerra, en la que estuvo movilizado. Ordenado sacerdote, 21-III-1942, fue párroco de Riego de Ambrós, Acebo, Folgoso y Las Tejeras, en el Bierzo; y de Jiménez de Jamuz desde 1945-1950. Probando en el Seminario Menor de Burgos (1951), desde este año al 1959 fue administrador en el Colegio Mayor de San Carlos (Salamanca) y Profesor del Aspirantado Menor, graduándose en Teología en la Universidad Pontificia. Director Espiritual del Seminario Menor de Valladolid (1959-1964). Del 1964 al 1983, estuvo en México, Parroquia de N.ª. Sra. de Fátima (Coadjutor, y párroco 1977-1980). Vino a España, para la parroquia de San Pablo de Salamanca (1983-86). Desde este año, en Sta. Catalina de Murcia.

6. BALTASAR ÁLVAREZ GARCÍA. Otero de Escarpizo, León, 16-VII-1928. *Residencia actual*: Parroquia Beato Manuel Domingo y Sol, Majadahonda, Adscrito. Estudió en Salamanca, Aspirantado y Universidad; Lic. en Teología. Sacerdote el 31-V-1952, Congreso Euc. de Barcelona. Del 1953-57, Parroquia de San Pío X en Buenos Aires y Administrador de la Delegación de Sudamérica. En 1962 está en Tucumán (Argentina) como Vicerrector, Administrador y Profesor del Seminario. En 1966 trabaja de nuevo en Buenos Aires (San Pío X) como coadjutor y luego Párroco. En 1976, está en Madrid, San Pablo de la Cruz, Parroquia. En 1987 es administrador y profesor del Seminario de Zaragoza. En 1983, Valladolid, Coadjutor en Sta. Teresa. Y el 1984, Parroquia de San Cristóbal, Majadahonda, como Coadjutor. En 1994, Administrador del Centro de Espiritualidad y adscrito (desde 1998) a la parroquia Beato Manuel Domingo y Sol.

7. ANTONIO CASTRO Y CASTRO. Oteruelo de la Vega, León, 9-XI-1929. *Residencia actual*: Valencia, Residencia Pío XII, Ministerios. Estudió en el Aspirantado y en la Universidad de Salamanca, graduándose en Teología. Se ordenó el 12-VII-1953. Y hasta 1957 fue Vicerrector del Aspirantado Maestro Ávila. Estuvo de Vicerrector de la sección de sacerdotes, en el Colegio de Roma, desde 1957. En 1959 es Director Espiritual en el Colegio Mayor de San Carlos y Estudios. En 1964 vuelve a Roma como Director Espiritual del Colegio. En 1967 es Rector del Seminario de Zaragoza donde realiza una gran remodelación de la biblioteca. Desde 1971 es Rector del Colegio de Roma. Dedicó el año 1979 y 1980 a la parroquia de Santa Bárbara, en Rocafort de Valencia, el primero como coadjutor y el 2º como párroco. Es nombrado en 1981 para regir el Colegio Español de Santiago en Munich hasta el 1998 que pasa a vicerrector. Y en 2001, viene a su actual residencia, Pío XII de Valencia del Cid. Entre sus múltiples actividades literarias es notable su afición a la poesía. Lleva ya publicados más de cuarenta libros en verso y siempre tiene uno nuevo entre las manos. No da paz a la lira.

8. MANUEL RASCÓN DÍAZ. Ponferrada, León, 25 XII-30. *Residencia actual*: Colegio Pío XII, Valencia. Estudió en el Aspirantado de Salamanca. Ordenado de sacerdote el 10-VIII-1958. Ese mismo año trabaja en Murcia como prefecto y profesor. En 1960 es superior en el Aspirantado Mosen Sol de Tortosa y ayuda en el Templo de Reparación. En 1962 es capellán del Colegio del Niño Jesús del Remedio, en Madrid, con residencia en Conde Miranda. Talavera de la Reina: En su Seminario es prefecto y profesor tres años, desde 1963. El 1965 sigue con las mismas tareas en el Seminario Menor de Zaragoza. Como lo hace en el Colegio Pío XII de Valencia desde 1966 hasta el 1993 en que trabaja en el Templo de Santa Catalina de la misma ciudad. Desde 1997 se dedica, siempre en Valencia, a distintos ministerios, Administrador de la Residencia (2002 y 2003).

9. DOMINGO RIERA DUCH. Requejo de Sanabria, Zamora, 22-XII-1931. *Residencia actual*: Venezuela, Guatire. Capellán de la Cárcel. Brillantes estudios en el

Aspirantado y Universidad Pontificia de Salamanca. Presbítero el 18-VIII-1956. Se estrena como Operario, de Vicerrector y Profesor en el Seminario Mayor de Valladolid, 1957-1958. En 1961 ejerce en Valencia como prefecto y profesor en el Colegio de 2ª Enseñanza. El 1962 está en la Residencia Modolell de Barcelona. Y el 1963 y 1964 es Capellán de emigrantes en Lille y en Roubraix (Francia). La parroquia de Santa Cruz de Madrid (Tantalis) le ocupa 1966-1969. Pero vuelve a Francia, Fontault, para seguir atendiendo emigrantes. Los años 1970-71 y siguientes tiene en Barcelona, residencia Modolell, diversos ministerios, Hospital de Llobregat, parroquia de Santa Gema. Pasa el charco y en Venezuela, San Félix, parroquia de S. Buenaventura (1988) y del Sdo. Corazón, en Caracas (1980 y 1993) son objeto de su pastoral. Como en 1992, la de San Juan María Vianney en Valencia. Guatire (también Venezuela) le tiene de Vicario en la parroquia Beato Manuel Domingo y Sol y de Capellán de la Cárcel.

10. TOMÁS AMABLE DIEZ-OLANO. San Esteban del Toral, Bierzo leonés, 25-XI-1932. *Residencia actual*: Roma, Pontificio Colegio Español de San José, Agente de preces. Humanidades, Filosofía y Licencia en Teología, Aspirantado y Universidad salmantina. Presbítero, el 11-VIII-1957. Se estrena como Prefecto y Profesor en el Seminario de Linares de Riofrío (Salamanca) hasta el 1961 en que pasa al de Talavera con los mismos cargos. En 1963 es Prefecto en el Mayor de Calatrava (Salamanca). Y es Profesor y Prefecto en el de Segovia (1964). El 1966 es Prefecto en el Seminario Menor de Zaragoza. Hasta el 1976 en que dirige el Colegio de San José y el Templo de Reparación, Tortosa. Como es también director desde 1979 en el Colegio-Seminario Menor de Zaragoza. Es Tutor y responsable de BUP en el Seminario Mayor de Toledo desde 1986. Y en 1995 le nombran Párroco en Majadahonda, de la del Beato Manuel Domingo y Sol. En 1999, vuela a Roma, residencia actual.

11. PEDRO FERNÁNDEZ FALAGÁN. Fresno de la Valduerna, León, 2-V-1933. *Residencia actual*: Salamanca-CFS Maestro Ávila. Recién ordenado presbítero, el 10-VIII-1958 comienza su ministerio de formador en nuestro Seminario de Astorga como prefecto de Humanidades durante dos años: 1959-61. Los alumnos eran tantos que se veían obligados a salir todas las noches para dormir en el antiguo Colegio de los Hermanos de Lasalle, denominado humorísticamente «La Facultad». Pasó luego al Colegio Mayor de San Carlos, de la Universidad Pontificia de Salamanca, donde fue, primero Prefecto (1961-1964) y desde entonces, hasta el 66, vicerrector. Vicerrector fue también el curso 1966-67 del Seminario Menor de Calatrava, ampliando sus estudios y como Profesor del Aspirantado. Como tal, y orientador de estudios reside en el Aspirantado del 1967-1973. En este curso inició su docencia en la Pontificia hasta 2004, año de su feliz jubilación. Ha intervenido muchos años en los cursos organizados por el Instituto Vocacional de la Hermandad en España y otros países, especialmente

de la América Hispana y Brasil. Asimismo ha estado muy presente en actividades relacionadas con las didácticas pedagógicas de su especialidad, sin olvidar ministerios sacerdotales de todo orden en sus capellanías, predicación, etc. Para los Astorganos ha sido embajador continuo entre Astorga-Salamanca, Salamanca-Astorga, obligada personalidad de referencia.

12. JOSÉ JESÚS FERNÁNDEZ ALONSO. Ponferrada, 25-XII-1933. *Residencia actual*: Seminario Mayor, Guadix, Granada. Cursó sus estudios e hizo la Licenciatura en el Aspirantado, y en la Universidad Pontificia. Recién ordenado de Presbítero el 10-IV-1960, saboreó también las ricas fresas de Linares de Riofrío (Seminario Menor de Salamanca) en calidad de Prefecto y Profesor durante el 1960. Pero se trasladó a Toledo, también Seminario Menor, con los mismos cargos, hasta 1964 en que pasó al Mayor. Fue director espiritual sucesivamente del Menor y Mayor de Segovia 1966-1971 en que fue en León Rector del Centro provisional Domingo y Sol hasta 1973. Le llamó Zaragoza este curso como administrador del Seminario hasta 1974 en que volvió a la dirección espiritual de Segovia, pero empalmando en 1975 como Prefecto y Profesor, Tutor y por fin Rector el Seminario. En 1979-80 va a Burriana (Castellón) a la Casa de Espiritualidad. De 1981-1987 está en Granada, algún año como Vicerrector del Seminario. De allí va a Guadix, como Director Espiritual del Mayor y el 1989 como Rector del Menor. Almería le tiene (1993) como Director Espiritual del Seminario. Y en 1994 le destinan al Seminario Menor y como Director del centro Vocacional en Las Palmas de Gran Canaria. Hasta 1998 que vuelve a Guadix como Director Espiritual del Seminario Mayor de San Torcuato.

13. LUIS RUBIO MORÁN. La Torre del valle, Zamora, 8-VII-1936. *Residencia actual*: Évora (Portugal) «Seminário Maior», Director Espiritual. Estudió en Salamanca, Aspirantado. Y en Roma, 1958-1964, licenciándose en Teología y Biblia. Sacerdote el 19-III-1961. Empezó como Prefecto y Profesor en Maestro Ávila de Salamanca (1964-1966). Sigue en el Colegio Pablo VI de Majadahonda, como Director espiritual y Profesor hasta 1967 que vuelve al Aspirantado en calidad de profesor y director religioso. El Director del Colegio Mayor Maestro Ávila, Teologado, de 1968-1975. Ese último año en Maestro Ávila es Director del Instituto Vocacional. En 1989 se encarga de las Publicaciones. De nuevo Director (1990) del Instituto Vocacional hasta que en 1995 aparca en Évora. Es un competente e incansable promotor vocacional y Escriturista bien ceñido.

14. LOPE RUBIO PARRADO. Paladinos del Valle, Zamora, 30-X-1936. *Residencia actual*: Pontificio Colegio Español de S. José, Roma, Rector. Estudios: Humanidades, Colegio-Seminario Maestro Ávila, Salamanca, 1953. Filosofía, Centro Maestro Ávila, Tortosa, 1957. Licenciado Teología, Univ. Pontificia, Salamanca, 1961. Doctorado en Teología, Pont. Univ. Sto. Tomás, Roma, 1975. Presbítero, 1-IV-1961. Profesor y Director del Colegio Maestro Ávila, Salamanca, 1962-

1968. Director Espiritual Seminario Mayor de Toledo, 1968-1972. Secretario General Sacerdotes Operarios y Delegado para España, 1972-1978. Director General de la Hermandad, Roma, 1978-1990. Rector del Seminario Nacional de Paraguay, en Asunción, 1991-92. Rector del Pontificio Colegio Español de San José en Roma, 1993-. Consultor de la Sda. Congregación para la Educación Católica, 1975-1985 y 1994. Presidente del Consejo de Administración de Ediciones Sígueme, 1978-1990. Miembro del Consejo de Administración de PPC, 1978-1990. Miembro del Consejo de Dirección de la revista Seminarios, 1990-2000. Vicepresidente del Consejo de Rectores, Cruz de Isabel la Católica. Es un gran honor para La Hermandad y para Astorga, haber tenido durante dos sexenios un Director General perteneciente a ambas.

15. RUTILIO DEL RIEGO JÁNEZ. Valdesandinas, León, 21-I-1940. *Residencia actual*: 12756 Oriole Ave/ Grand Terrace, C 92313, Obispo. Estudios: Humanidades, Filosofía y Teología, Colegio-Seminario Maestro Ávila, Universidad Pontificia, Salamanca. Se licenció en Teología y obtuvo una Maestría en Literatura española por la Universidad Católica de Washington, D. C. El Obispo Mac Donnell lo ordenó de Presbítero el 5-VI-1965. Ha sido profesor de Lengua Española en varios centros universitarios norteamericanos, y director de Institutos vocacionales y culturales, Párroco de Sta. Lucía y San Antonio de Papua en la diócesis de El Paso; Director de la casa de formación de los Operarios en Washington, Delegado de la Hermandad en Estados Unidos. En la diócesis de San Bernardino ha sido Vicario parroquial y Párroco de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, en Riverside, una parroquia multicultural de extranjeros, Vicario Foráneo de Riverside y miembro del Consejo Presbiteral. El 26-VII-2005, Benedicto XVI lo nombró Obispo Titular de Daimlaig y Obispo Auxiliar de la diócesis de San Bernardino. Es una gloria para Astorga y para la Hermandad tener dos Prelados, un Obispo y un Arzobispo pertenecientes a las dos.

16. SENÉN VIDAL GARCÍA. San Pedro de Trones, León, 10-XI-1941. *Residencia actual*: Parroquia de San Pablo, Salamanca, Vicario y Profesor. Estudios: Humanidades, Filosofía y Teología en Salamanca, Aspirantado y PUES, donde se licenció en Teología. Y en Roma, 1965-68 y 71-72, Licenciado en Sda. Escritura. Ordenado Presbítero el 16-XI-1965. Estrenó su ministerio en el Seminario de Valladolid como Prefecto de alumnos desde 1968. En 1970 enseñaba Escritura en el Seminario de Astorga y era Vicario Cooperador en una parroquia. En 1973 regía el Colegio Mayor de Santiago en Munich, Alemania. Hasta 1975 que en Madrid, residencia «Corpus Christi», proseguía estudios y era Profesor. Vuelve a estar en Valladolid en 1979 como profesor y vicerrector del Seminario. Y en Salamanca, desde el Aspirantado, Profesor de la Universidad Pontificia. Por tercera vez a Valladolid en 1984, Profesor del Seminario. Estudios y Profesor, ahora en Washington, 1985, Diocesan Labores Priest, Sacerdotes Operarios Diocesanos. Y en México, 1987, 1988, Parroquia de San

Isidro y Sta. Cruz de la Herradura y Profesor de la Universidad Pontificia Mexicana. Hasta 1990 que está en Majadahonda, Parroquia del Beato Manuel Domingo y Sol, como coadjutor y Profesor. Y en 1994, que en Madrid trabaja, San Cristóbal y San Rafael (parroquia) y sigue siendo Profesor desde Vallehermoso. Pero desde 1997 es Vicario en la parroquia de San Pablo en Salamanca y sigue incansable de buen Profesor entusiasta de la Biblia.

17. JESÚS AGUSTÍN MARTÍNEZ MORÁN. Castrillo de las Piedras, León, 22-XI-1945. *Residencia actual*: Seminario Metropolitano de Zaragoza, Rector. Estudios, Humanidades, Filosofía y Teología hasta obtener la Licencia, Aspirantado y Universidad Pontificia de Salamanca. Sacerdote el 18-IX-1968. Comienza su apostolado operario el 1969, Tortosa, Colegio de San José como Prefecto. Sigue (1971) como Prefecto y Profesor en el Seminario Mayor de Segovia. Y en Toledo, como Tutor del Mayor, 1976, y el 1977 como Vicerrector. Va a Zaragoza como Tutor en el Seminario, 1979, y el 1985 es Profesor y Responsable del Menor (Internado). El 1993 es en Valladolid Vicerrector del Menor y coordinador de Pastoral. Vuelve al Menor de Toledo, 1996, como director técnico y Tutor. En 1998 se hace gallego en Mondoñedo-Ferrol, Director espiritual del Seminario. Y torna a Zaragoza, 2000, como administrador del Seminario y Pastoral vocacional; hasta que el 2005, es nombrado Rector.

18. CARLOS MERAYO ÁLVAREZ. Albares de la Ribera, Bierzo, León, 6-XII-1943. *Residencia actual*: Ciudad Bolívar, Venezuela, Seminario Jesús Buen Pastor, Rector. Estudios, Salamanca, Aspirantado y Universidad Pontificia. Licenciado, y Pbro. el 28-IX-1969. Comienza ese mismo 1969 su tarea en Toledo, como Prefecto del Mayor. El 1973 parte para Venezuela como Vicario de la parroquia de San Buenaventura en San Félix; párroco en 1974. Ahora, 1984, va a Roma como Vicerrector del Pontificio Colegio Español de San José; y en 1990 es Consejero General de la Hermandad, mientras que en 1991 sigue siendo Consejero y además Delegado para España, desde Roma y en Vallehermoso de Madrid. En 1996 se encarga en Vallehermoso de la Fundación Maestro Ávila. Y en 1997 vuelve a Ciudad Bolívar, Venezuela, Seminario Jesús Buen Pastor, como responsable de la Rectoral.

C)

Añadimos algunos Operarios astorganos más, que por diversas circunstancias salieron de la Hermandad a otros ministerios, después de haber prestado valiosos servicios en ella. Recordamos algunos.

1. JUAN COMBARROS, natural de Barrientos de la Vega. Siendo coadjutor de Santiagomillas, ingresó en la Hermandad, 1901. Fue Director del Colegio de Plasencia (1900-1905) y estuvo en Baeza los cursos 1905-1907. Murió en La Bañeza, Capellán de las Carmelitas de la Enseñanza. Siempre muy cerca de los Operarios del Seminario.

2. MIGUEL DE PRADA FERNÁNDEZ, nacido en Otero de Sanabria (Zamora). Era Profesor del Colegio-Seminario Menor de San Francisco, en Puebla de Sanabria; entró en la Hermandad en 1905, y como Operario trabajó en el Seminario de Málaga (1904-1907). Fue Director del Colegio de Murcia (1907-1910); Administrador del Seminario de Burgos (1910-1929) y León (1912-1916), Director espiritual del Seminario de Badajoz (1916-1923). Terminó su quehacer en la Hermandad como administrador en Burgos (1923-24). Falleció el 2-XII-1952 en Otero, siempre dedicado a cultivar las vocaciones.

3. BENJAMÍN GONZÁLEZ DE PRADA. Nativo de Bembibre, 1875. Se estrenó como Operario en Toledo en 1900. Pasó luego al Colegio de San Pablo en Cuenca (1903-1906). Fue Vicerrector de nuestro Seminario de Astorga (1907-1908) y Rector del de Segovia (1908-1909). Dejó la Hermandad por razones de familia, para atender a su madre. Fue coadjutor en La Bañeza, Confesor de los Seminaristas de Astorga. Falleció en esta ciudad siendo Canónigo en 1945. Iba a celebrar la Misa todos los días al Seminario, en su ancianidad.

4. BUENAVENTURA FOLGADO. De Abejera (Zamora). Formado esmeradamente en la Hermandad (Salamanca) fue profesor de Latín y griego en el Aspirantado, 1952-53.

5. JOSÉ MARÍA MORÁN RODRÍGUEZ. De Castrillo de las Piedras. Espléndida formación intelectual obtenida ya en la Hermandad. En ella desempeñó importantes cargos entre ellos el de Prefecto de Estudios. Párroco y Profesor en Munich (Alemania) durante muchos años hasta su fallecimiento. Quiso ser enterrado entre sus fieles.

6. FELIPE ARIAS. Gran Formador de seminaristas en la Preceptoría de las Ermitas (Orense). Había sido Operario.

7. FEDERICO FLÓEZ GALLEGRO. Natural de Villarrín de Campos (Zamora). Colaboró con la Hermandad en Toledo. Fue después párroco benemérito de Alija del Infantado y falleció siendo Maestrescuela de la Catedral de Astorga, en 1974.

8. MAXIMILIANO PERAL. De Coomonte de la Vega (Zamora). También colaboró con la Hermandad fuera de Astorga. Fue después párroco de San Pedro de Ponferrada y de San Bartolomé de Astorga y Canónigo Honorario de la Catedral.

Para terminar esta relación incompleta y apresurada, es curioso señalar, en paralelo y afinidad con el carisma pedagógico y formativo de la Hermandad, el fenómeno muy repetido en esta diócesis, de no pocos sacerdotes que se distinguieron por su dedicación a despertar vocaciones de los niños y jóvenes en las llamadas Preceptorías o Cátedras, que facilitaban los primeros cursos de Humanidades en los pueblos del contorno.

Bastan dos cumbres, inolvidables por el número y calidad de vocaciones sacerdotales y religiosas que acompañaron en los primeros pasos: D. ÁNGEL SAAVEDRA, en la preceptoría de Rosinos de Vidriales, donde se iniciaron muchos

sacerdotes diocesanos y muchos religiosos, Dominicos, Agustinos, Cordimarianos, etc. Algunos viven todavía.

Y D. CRISTÓBAL SALGUEIRO, en Ferrerueta de Tábara, del que consta que había hecho y cumplía escrupulosa y generosamente el voto de enseñanza.

MAGISTERIO Y MINISTERIO

Te lo pido, Señor, Tú que enseñaste,
perdona que yo enseñe y que me llamen
con el nombre sublime que llevaste
en la tierra, Tú, el único Maestro.

Pusiste tus palabras en mi boca,
me hiciste mensajero de tu reino,
testigo de tu luz, la Luz del mundo
que disipa todas sus tinieblas.

Enseñar los caminos de la vida,
dar la Buena Noticia, el Evangelio,
alumbrar el futuro de esperanza.

Ir encendiendo estrellas inmortales
en que a su vez se prendan otros astros:
«Haz esto y vivirás», nunca lo olvides.

* * *

NO ME HAS LLAMADO SIERVO, SINO AMIGO

Me has hecho de tus planes confidente
Y te entregas a mí constantemente;
No estoy solo, Señor, *estás conmigo*.

De tu presencia viva soy testigo
porque en mi vida estás continuamente
Con tu poder haciéndote presente;
No estoy solo, Señor, *estoy contigo*.

Te siento entre mis manos consagradas
Que reparten tú Pan y tu perdón;
En mis ojos asoman tus miradas

Y mis palabras, tus palabras son;
Las huellas de mis pasos, tus pisadas
Y con el mío, está tu corazón.

* * *

BERNARDO Y HORTENSIO VELADO GRAÑA

UN CORAZÓN, DE CRISTO ENAMORADO

entero, virginal, no dividido,
por el amor de Cristo seducido
y en libertad de amor encadenado.

La Santa Madre Iglesia lo ha guardado
cual tesoro de perlas escondido,
con voto lo ha sellado y protegido,
ya para siempre a Cristo consagrado.

Entre tus manos, Madre Inmaculada,
guarda mi corazón, guarda mi vida,
a Cristo y a la Iglesia dedicada,

en hoguera de amor siempre encendida,
y en la fidelidad, acrisolada,
con castillo interior bien defendida.

* * *

ME LLEVAS DE LA MANO EN ARMONÍA

por todas tus veredas y caminos,
me preceden tus pasos peregrinos,
y es igual tu aventura que es la mía.

Tanto la Cruz como la Pascua, unía
los designios humanos y divinos,
y, unidos como están nuestros destinos,
lo están en el dolor y en la alegría.

Contigo pasaré la noche oscura,
mi pequeñez se vuelve trascendencia
y mis ojos vislumbran tu hermosura.

Icono que sugiere tu presencia,
embestida de luz se transfigura
en vidriera de pura transparencia.

«PEDRO FERNÁNDEZ FALAGÁN. CURRÍCULUM VITAE»

APELLIDOS Y NOMBRE: Fernández Falagán, Pedro.

LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO: Fresno de la Valduerna (León, España). 2 de mayo de 1933.

1. ESTUDIOS SUPERIORES

Filosofía. En la Facultad de Filosofía de la Universidad Pontificia de Salamanca (UPSA). Cursos 1951-1952 a 1953-1954. – Nota media: 9'7.

Teología. En la Facultad de Teología de la UPSA. Cursos 1954-1955 a 1957-1958. Nota media: 9'4.

Pedagogía. En la Facultad de Pedagogía de la UPSA. Cursos 1962-1963 a 1964-1965. Nota media: 9'7. Curso de doctorado: 1970-1971. Título de la tesis doctoral: «Caracterización lingüística específica de la dislexia en el idioma castellano». Calificación otorgada por el Tribunal Mixto: Sobresaliente cum laude por unanimidad.

Educación de Adultos. En la Escuela Superior de Expertos en Formación de Adultos (ESEFA) de la UPSA.

2. TÍTULOS ACADÉMICOS

Bachiller en Filosofía.

Licenciado en Teología.

Licenciado en Pedagogía.

Doctor en Pedagogía.

Experto en Educación de Adultos.

3. ACTIVIDAD CIENTÍFICA Y DIDÁCTICA

3.1. Docencia

A. Docencia reglada en Facultades u organismos universitarios

34 cursos. Profesor de «Didáctica Especial» en la Facultad de Pedagogía de la UPSA. (Desde 1970-1971 hasta el 1 de octubre de 2004, fecha de mi jubilación).

15 cursos. Profesor encargado de la asignatura de «Educación de Deficientes» en la Facultad de Pedagogía de la UPSA (1971-1972 a 1985-1986).

15 cursos. Profesor de «Educación de Deficientes Mentales y de Caracteriales» en la Facultad de Pedagogía de la UPSA. (1977-1978 a 1991-1992).

7 cursos. Profesor de «Política, Administración y Legislación Escolar» en la Facultad de Pedagogía de la UPSA. (1970-1971 hasta 1976-1977).

2 cursos. Profesor de «Didáctica de la Religión» en la Facultad de Teología de la UPSA. (1981-1982 y 1982-1983).

5 cursos. Profesor de «Psicología Pedagógica» en la Escuela Superior de Psicología de la UPSA. (1972-1973 a 1976-1977, año en que se suprime la Escuela).

La implantación de un nuevo plan de estudios en la Facultad de Pedagogía, me llevó a impartir, además de la Didáctica Especial, otras asignaturas, concretamente, las siguientes:

5 cursos. «Planificación, desarrollo y evaluación de programas educativos» en la Facultad de Pedagogía de la UPSA (titulación de Pedagogía). (Desde 1994 hasta la eliminación de la materia del plan de estudios) Materia obligatoria.

10 años. «Planificación, desarrollo y evaluación de programas educativos» en la Facultad de Pedagogía de la UPSA (titulación de Educación Social). (Desde 1994-1995 hasta el momento de mi jubilación). Materia obligatoria.

10 cursos. «Evaluación de programas, centros y profesores» en la Facultad de Pedagogía de la UPSA (titulación de Pedagogía). Materia troncal.

1 curso. «Técnicas de planificación educativa» en la Facultad de Pedagogía (titulación de Pedagogía). Materia obligatoria.

2 cursos. «Evaluación educativa» en la Facultad de Pedagogía (titulación de Psicopedagogía) (2002-2003 y 2003-2004). Materia troncal.

Otros ámbitos de mi docencia reglada:

Profesor de Cursos de Doctorado en la Facultad de Ciencias de la Educación, en la sede de la UPSA, desde 1988 hasta 2004, y en la Universidad Luterana de Brasil (ULBRA), de Canoas (Brasil), los años 1992 y 1993.

Profesor de cursos monográficos en la Escuela Superior de Expertos en Educación de Adultos (ESEFA) de la Universidad Pontificia de Salamanca (1970-1971 hasta 1991-1992, fecha en que cesan las actividades docentes de ESEFA).

Profesor en el Curso de Formación del Profesorado de BUP (Curso para la obtención del CAP), en el Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de la Universidad Pontificia de Salamanca (1977-1978 hasta el curso 2003-2004).

Profesor en el Curso de Formación del Profesorado de BUP (Curso para la obtención del CAP), en el Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de la Universidad Estatal de Salamanca (1970-1971 a 1985-1986).

B. Docencia reglada en centros no universitarios

Profesor de «Teología Dogmática», en el Teologado de los PP. Agustinos Recoletos, de Salamanca. Cursos 1961-1962 y siguiente.

Profesor de «Psicología Experimental», en el Filosofado de los Sacerdotes Operarios de Salamanca. Cursos 1965-1966 a 1968-1969.

Profesor de «Pedagogía General», en el mismo Filosofado. Cursos 1967-1968 y siguiente.

Profesor de «Antropología Cultural», en el mismo Filosofado. Cursos 1967-1968 y 1968-1969.

Profesor de «Pedagogía General», en el Instituto Teológico Gaudium et Spes (GES), de Salamanca. Curso 1972-1973 (Simultaneado con la docencia en la Universidad Pontificia).

Profesor de «Psicología General» en el Instituto Teológicos Gaudium et Spes (GES), de Salamanca. Curso 1975-1976 (Simultaneado).

C. Docencia no reglada

Profesor en numerosos cursos de Perfeccionamiento del Profesorado de EGB, BUP y FP, organizados por organismos universitarios, (por ejemplo, el ICE de la Universidad Pontificia de Salamanca y el ICE de la Universidad Estatal de Salamanca, Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de EGB de Valladolid, Escuela Universitaria «Enrique de Ossó» de Formación del Profesorado de EGB de Oviedo) y por otras entidades: Centro de Profesores de Béjar, Ciudad Rodrigo, Miranda de Ebro (Burgos), Santander, Escuelas Profesionales de la Sagrada Familia (SAFA) en varias provincias de Andalucía, Residencia de estudiantes hispanos, de Washington D.C. (USA), y otros organismos.

Estos cursos han versado principalmente sobre las siguientes cuestiones:

Didáctica de la lectoescritura.
Trastornos y recuperación del lenguaje lectoescrito: Dislexias.
Didáctica del lenguaje.
Didáctica de la religión.
Didáctica de la filosofía.
Didáctica de las ciencias sociales.
Didáctica de las ciencias físico-químicas.
Didáctica del francés.
Departamentos didácticos.
El diseño curricular en EGB.
Técnicas de enseñanza individualizada.
Técnicas de programación y evaluación.
La evaluación educativa.
Tecnología de la enseñanza.
Cuestiones fundamentales de didáctica.
Psicología del aprendizaje del adulto.
Didáctica diferencial de la educación de adultos.
Metodología en educación especial.
Técnicas de estudio.

D. Dirección de trabajos científicos

Dirección de 121 Memorias de Licenciatura (Tesinas) desde 1972 hasta 2004.
Dirección de 6 Tesis Doctorales, ya defendidas por sus autores. Todas han obtenido la máxima calificación.
Dirección de otras dos Tesis que en estos momentos están elaborándose.

3.2. Publicaciones

«Orientaciones didácticas en la práctica deportiva». En *Cátedras universitarias de tema deportivo cultural 1973*. Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, Madrid 1973. 55-67.

«Taxonomía de los objetivos de educación física». En: *Cátedras universitarias de tema deportivo cultural 1976*. Delegación Nacional de Educación Física y Deportes. Madrid 1976. 21-38.

Caracterización lingüística específica de la dislexia en el idioma castellano. Errores y velocidad en lectura oral. Autor, Salamanca 1987. 90 p. (Extracto de la tesis doctoral).

- «Formación para la fraternidad presbiteral. El proceso educativo: secuencia de objetivos y medios por etapas». *Seminarios*, 35 (1989), 432-448.
- «El profesor en la reforma educativa: identidad y funciones educadoras». *Sinite*, 32 (1991), 245-266.
- «Los padres, los profesores y la actitud hacia la lectura». *Familia. Revista de Ciencias y Orientación Familiar*, 8 (1994), 7-35 y 9 (1994), 21-54.
- «La formación del profesor de Religión católica de Educación Secundaria». *Actualidad Catequética*, 162 (1994), 99-134.
- «La Universidad de la Experiencia en la educación de adultos». En *Actas del Congreso «La educación de personas adultas en Castilla y León»*. (Valladolid, 28-30 de octubre de 1994). Tomo I. 312-320. Publicaciones de la Junta de Castilla y León.
- «“Opus didacticum” del Dr. Fernández Huerta». *Miscelánea Pedagógica. Homenaje al Prof. Fernández Huerta*. Universidad Pontificia de Salamanca. 1995. 23-60.
- «La enseñanza de la Filosofía. Bibliografía Española 1970-1994». *Diálogo Filosófico*, 34, (1996), 85-115.
- «La enseñanza-aprendizaje de la Filosofía. Bibliografía española complementaria». *Diálogo Filosófico*, 39 (1997), 319-333.
- «La enseñanza de la Religión en la escuela. Bibliografía española 1990-1999». *Papeles Salmantinos de Educación*, 0 (2001), 75-137.
- «La enseñanza de la Religión en la escuela. Bibliografía española 1970-1989». *Papeles Salmantinos de Educación*, 1 (2002), 83-126.
- «La enseñanza de la Religión en la escuela. Bibliografía española 1950-1969». *Papeles Salmantinos de Educación*, 2 (2003), 219-235.
- «Coplas». *Foro de Educación*, 1 (2003), 41-44.
- «La enseñanza de la Religión en la escuela. Bibliografía española 2000-2003». *Papeles Salmantinos de Educación*, 3 (2004), 209-252.
- «Bibliografía española sobre enseñanza-aprendizaje de la Filosofía en los estudios medios. Segundo complemento bibliográfico». *Diálogo Filosófico*, 58 (2004). 119-131.
- «Enseñanza-aprendizaje de la Religión en la escuela: lobos y corderos». *Foro de Educación*, 4 (2004), 19-50.
- «Prólogo». [Al libro de J. L. Hernández Huerta, *La influencia de Celestín Freinet en España durante la década de 1930*. Globalia Ediciones, Salamanca. 2005]. 11-26.

«¿Filosofía en la Educación Secundaria española?». *Naturaleza y Gracia*, 52, (2005), 235-277.

Numerosas recensiones en algunas revistas (*Seminarios, Educadores...*).

3.3. Traducción

En colaboración con J. Ortiz, traducción del libro de J. LOWE: *L'éducation des adultes. Perspectives mondiales*. UNESCO, Paris, 1976. Versión española: *La educación de adultos. Perspectivas mundiales*. Sígueme, Salamanca 1978. 283 p.

3.4. Participación en actividades científicas

A. Participación como ponente en Jornadas y Reuniones Científicas

Ponencia en la Cátedra de Tema Deportivo Cultural 1973. Tema de la ponencia: Orientaciones didácticas en la práctica deportiva. (Salamanca, Marzo 1973).

Ponencia en la Cátedra de Tema Deportivo Cultural 1976. Tema de la ponencia: Taxonomía en los objetivos de educación física. (Salamanca, Marzo 1976).

Ponencia en la V Asamblea General y Reunión Científica Anual de AEDES. Tema de la ponencia: Formación del profesorado para la integración de la educación especial en la educación ordinaria. (Salamanca, Diciembre 1978).

Conferencia en el homenaje ofrecido por la Facultad de Pedagogía de la Universidad Pontificia de Salamanca al Dr. Fernández Huerta. Tema: Aportaciones del Dr. Fernández Huerta a la didáctica en España. (Salamanca, Abril 1986).

Ponencia en las III Jornadas de Orientación Educativa de Castilla y León. Tema de la ponencia: La evaluación continua. (Salamanca, Junio 1986).

Comunicación a la Reunión de Profesores de Universidad, celebrada en la Universidad Luterana de Canoas (Brasil), sobre el tema «El sistema educativo español». (Canoas, Enero de 1995).

Ponencia en las I Jornadas del Instituto Superior J. Piaget sobre «Integración escolar». (Viseu, Noviembre 2004).

B. Participación en mesas redondas

Actuación en varias mesas redondas que se han desarrollado en la Facultad de Pedagogía de la Universidad Pontificia con ocasión de las Cátedras «San José de Calasanz» y «Luis Vives».

C. Asistencia a Congresos, Semanas, Cursos.

Asistencia a varios Congresos Nacionales e Internacionales de Pedagogía. Por su importancia, se señalan los siguientes:

Congreso Nacional de Pedagogía. (En España. Varios años)

Congrès Mondial de l'Association Internationale des Sciences de l'Éducation. (Gante, Bélgica 1977).

Seminario sobre Tendencias de la Investigación sobre Enseñanza Superior en Europa. (Salamanca, 1982).

Asistencia a Seminarios Permanentes, Symposium, etc., sobre temas monográficos relacionados con la educación. He aquí algunos:

La dislexia: problema común de la educación especial y normal. (INCIE, Madrid, 1975).

Psicología del aprendizaje. (INCIE, Madrid 1976).

Tecnología educativa. (ICE de la Universidad de Murcia, 1979).

Tecnología educativa. (ICE de la Universidad de Extremadura. Celebrado en Braga, Portugal, 1979).

Calidad de enseñanza y formación del profesorado en Castilla y León. (Junta de Castilla y León. Medina del Campo, 22-24 de noviembre de 1995).

D. Participación mediante actividades o cargos relacionados con lo científico

Vocal del Consejo de Dirección de Ediciones Sígueme (1964-1968).

Vocal del Consejo de Redacción de la revista *Seminarios*. (1973-1979).

Vocal del Consejo de Redacción de la revista *Educadores*.

Vocal del Equipo de Redacción de *Papeles Salmantinos de Educación*. (2001).

Vocal del Consejo de Administración de Ediciones Sígueme (Salamanca) y de la editorial Atenas (Madrid). Desde 1990 a 1996.

Director Técnico del Curso para la formación de profesores de Educación Especial, celebrado en el ICE de la Universidad Pontificia de Salamanca durante el verano de 1978. (Curso oficial del Ministerio de Educación y Ciencia, BOE de 25 de mayo de 1978).

Coordinador del Curso para la obtención del Certificado de Aptitud Pedagógica (CAP), ciclos primero y segundo, en el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Pontificia de Salamanca. (Desde 1975 a 1984).

Coordinador del Curso para la obtención del Certificado de Aptitud Pedagógica (CAP), ciclo segundo, en el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Pontificia de Salamanca. (1984 hasta el curso 1996-1997).

PEDRO FERNÁNDEZ FALAGÁN

Director Adjunto en funciones del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Pontificia de Salamanca. (30.1.1982 a 30.1.1983).

Director Adjunto del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Pontificia de Salamanca. (31.1.1983 a 31.1.1984)

Vicedecano de la Facultad de Pedagogía de la Universidad Pontificia de Salamanca. (17.1.1981 al 30.4.1985).

Secretario de La Escuela Superior de Expertos en Formación de Adultos, de la Universidad Pontificia de Salamanca. (Junio 1991 hasta el curso 1996-1997).

Coordinador del número especial de *Miscelánea Pedagógica. Homenaje al prof. Fernández Huerta*. Universidad Pontificia, Salamanca. 1995.

Director del Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de la Universidad Pontificia de Salamanca. (Desde el 1 de junio de 2001 hasta el 1 de octubre de 2004).

4. JUBILACIÓN

El día 1 de octubre de 2004.